

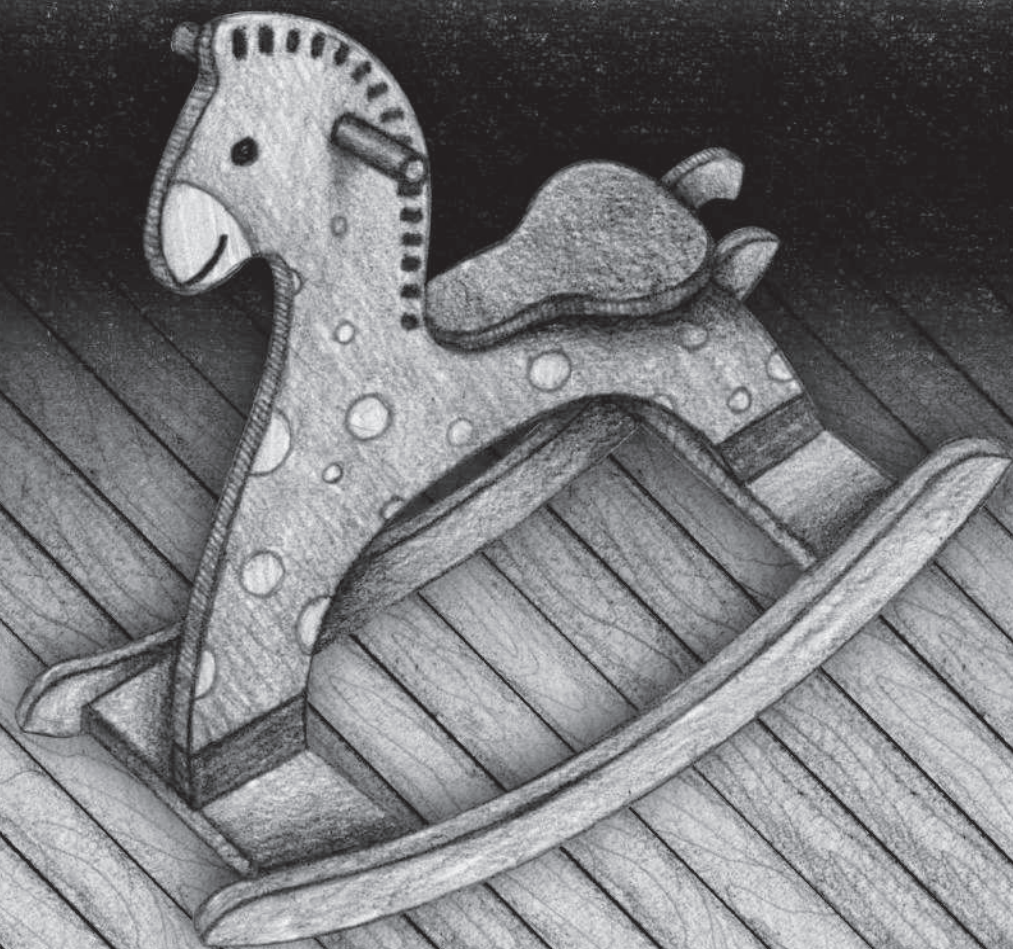
# 24

*número veinticuatro*

EL CABALLO

# plebella

POESIA  
ACTUAL  
NRO  
VEINTICUATRO







## DATOS DE LOS COLABORADORES Y PARTICIPANTES:



Ana Claudia Díaz (Santa Teresita, 1983). Estudió letras en la UNMDP. Ha publicado la plaqueta de poesía plegable *Vuelto Vudú* (2009) y el libro *Limbo* (2010) por Pájarosló editora y *Al antojo de las anémonas por Color Pastel* (2011), poemas suyos también salieron en *ramona*, *lakuma-pusaki* y otros medios. Vive en Buenos Aires. [www.anaclaudiadiaz.blogspot.com](http://www.anaclaudiadiaz.blogspot.com)

Micaela Cartwright (Ecuador) estudiante de Periodismo de la Universidad de Navarra, España.

El grupo *Enjambre* (poesía + música) está conformado por Teresa Elizalde, María Gutiérrez, Juana Peralta, Juana Roggero y Mónica Rosenblum, cinco poetas argentinas que intentan soltar hilos de palabras y música enjambando. ¡.OH AQUELLOS BANQUETES AVESTRÚSICOS..! es un ciclo de poesía que coordinaron durante el 2011 en el espacio *NoABar* el primer lunes de cada mes. En los primeros días de diciembre las enjambre, sacaron su primer disco *Acántaros* (10 poemas musicalizados), con el apoyo del Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias.

Romina Freschi nació en Buenos Aires, Argentina en 1974. Publicó los libros *redondel* (1998, 2003), *Estremezales* (2000), *Petróleo* (2002) y *El-pE-yO* (2003). Además editó las plaquetas *Soleros* (1998), *Incrustaciones en confite* (1999), *Villa Ventana* (2003, con ilustraciones de Fernando Fazzolari) *Poemas* (2004, 3/3/3(2005), *Solaris* (bilingüe, 2007), *Variaciones de Órbita* (2010) *Quien siempre gana es Poseidón* y *Ejercicio Cósmico* (2011). Coordina talleres de escritura, publicación y creación ([www.pajaroslocos.blogspot.com](http://www.pajaroslocos.blogspot.com)). A veces, escribe en su blog ([www.freschi.blogspot.com](http://www.freschi.blogspot.com))

María Alicia Gutiérrez nació en La Pampa, Argentina en 1954. Publicó el libro de poesías *Anarquía de las nubes* (Colección *jotasyemes*, *pajarosló* editora, 2008) y en las antologías *la plana tersura del colgar*(2005) *liames de cristal entre las vestes* (2006), *Gratis* (2007) *Amazonia 3.0 Realidad Real* (2008) y *Pájaros en la Frente* (2011).. Integra el grupo de poesía *Enjambre* con el que ha realizado varias presentaciones y performances. Socióloga, docente e investigadora de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, compiló los ensayos de *Voces Polifónicas*, Ed. Godot.

Roberto Jacoby vive y trabaja en Buenos Aires, desde 1944. Casi toda su actividad se produjo en colaboración. Entre 1966 y 1968 a través de un manifiesto y obras, propuso un género de arte desmaterializado y realizó diversas piezas usando la materia social, los medios masivos y distintas estructuras de comunicación en el entorno urbano. En el *Mensaje en el Di Tella*, 1968, postuló al arte como "diseño de nuevas formas de vida". Luego de participar en "Tucumán Arde" y la revista "Sobre" de dedicó a investigar el conflicto social y la epistemología política. Escribió más de 50 canciones para el grupo *Virus* y otros artistas, organizó espectáculos, fiestas multimedia y una movida anti-discoteca en asociaciones barriales, *Club Eros*. En los noventa propagó "Fabulous Nobodies", una marca sin productos y "Yo tengo sida" una campaña antidiscriminatoria. Desde 1998 se ocupa del concepto y desarrollo de redes de artistas y no artistas como la base de datos autogestionada *Bola de Nieve*, la residencia y laboratorio de artistas *Chacra99*, la revista *ramona*, la *microsociedad Venus* y los encuentros de *Sociedades Experimentales del CCR Rojas*. Publicó la novela *Moncada*, escrita con Jorge Di Paola y la *plquette Orgía*. En 2001 aprovecha y realiza su primera muestra individual en *Belleza y Felicidad de Buenos Aires, No soy un clown*. Al año siguiente *Darkroom*, una performance para rayos infrarrojos y un único espectador, en la misma galería. En 2004 presentó *Culísimo*, un experimento sobre las cárceles como fábricas de lenguaje. En 2005 realizó una nueva versión expandida del *Darkroom* en el *Malba* y luego, en 2006 participó de la *Bienal de Pontevedra* con *Darkroom 3*, instalación sonora. En 2006-7 en el marco de una experiencia con *Syd Krochmalny*, realizó *La Castidad*, video instalación, los banquetes *Tecnologías de la Amistad* y otras diversas acciones. En 2008 mostró "1968, el culo te abrocho" en *Galería Appetite*, Buenos Aires y realizó una serie de videos tragicómicos de ambiente gauchesco que están en *Youtube.com* bajo *roberto100000*. También presentó su operación "Arte, la inversión segura" en *Galería Ruth Benzacar* y realizó "Donaciones" en colaboración con *Fernanda Laguna*.

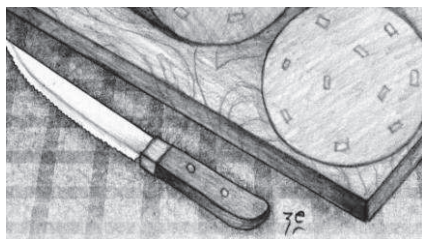
Blanca Lema es escritora, publicista y bailarina de *Butoh*. Publicó los libros de poemas *La Rosquilla o Menjunje degenerado de poemas paranoicos* (prohibido para menores de 18 fracasos), *Poemas de la Tristeza Violeta*, y *Aparición*, más la novela *Tapeware*.

Liliana Ponce nació en Buenos Aires en 1950. Es egresada de la carrera de Letras de la Univ. de Buenos Aires. Se dedicó a la poesía, los estudios lingüísticos y a investigar sobre el pensamiento y las religiones de Oriente, en especial los referidos a Japón. Estudia la escritura de la lengua japonesa, la que ha comenzado a traducir. Publicó *Trama continua*, *Composición*, *Teoría de la voz y el sueño* y *Fudekara*.

Natalia Romero. Nació el 21 de febrero de 1985 en la ciudad de Bahía Blanca. Vive en Buenos Aires donde cursa la carrera de Ciencias de la Comunicación en la UBA. Asiste al taller de poesía de Romina Freschi desde 2007. Publicó en la Antología poética "Gratis" (2007), "Ama-zonia 3.0 realidad real" (2008), *Pájaros en la Frente* (2011) y las plaquetas "O en última instancia es esto" (Colección *Dale!*, 2009) y "Primera Vez" (2010), en *Pajarosló* editora. Integra la tercera antología de *Poesía Manuscrita*. Su primer libro *Elijo* fue publicado por Ed. *La Parte Maldita*.

Mónica Rosenblum (1960). Publicó *Ultima Piedra* (poesía, Editorial *Tierra Firme*, 2002); *Umbral* (poesía, *pájarosló* editora, 2008); *Mantra de palo* (*Tocadesata*, 2011) el caso *peralta ó por hache y por bé* (*nouvelle*, en proceso de publicación). Textos suyos fueron publicados en distintas antologías. Forma parte de *Grupo ENJAMBRE* (poesía + música).

Eduardo Zabala (Argentina, 1975) Artista plástico y diseñador. Se crió en Venezuela, de donde regresó en el 91. Egresado de *Diseño Gráfico* (UBA). Trabaja diseño industrial y gráfico de material publicitario. Realiza las *Ilustraciones* de la revista *Plebella*, desde su fundación.



## #24- *el caballo* – Diciembre 2011- Marzo 2012

Diciembre 2011. Nos sentimos lejos de las cacerolas, los corralitos, los patacones, los venus o los lecops, hemos recorrido un largo camino, hemos cabalgado mucho, y nos han ladrado también, o al menos eso creemos. Imposible no hacer referencia a la década que ahora cumplimos, imposible a igual tiempo hacer referencia de alguna manera a aquellos hechos que siguen galopando en la mente todavía. *Plebella* es hija de una recuperación cuando todavía no se vislumbraba la recuperación, es hija de un espíritu de la recuperación – un ente o meteorito, como define en este mismo número Liliana Ponce a la poesía – una metáfora de larga duración, como lo hace Blanca Lema, algo de la resistencia, o de la resiliencia, pero que así nos recupera.

A 10 años de Diciembre de 2001 y en vísperas de nuestro número 25 aquí estamos todavía. Este caballito nos trae diversos *Menjunjes*, como también le decimos a los remedios naturales o mágicos: una entrevista a Blanca Lema, poeta, novelista, bailarina de butoh, entre las muchas de sus delicadezas. Poemas nuevos, y para los suscriptores! una re- edición de su primer libro *La Rosquilla. O... Menjunje degenerado de poemas paranoicos (Prohibido para menores de 18 fracasos)*, primerísimo y perdido primer libro de Lema, publicado artesanalmente en 1969 sin salvarse de la censura posterior.

Enredado y enjambrado al encanto de Blanca, un ensayo de Liliana Ponce leído en una presentación de *Tocadesata* en la que Blanca también participó. En ese ensayo Liliana realiza una maravillosa elaboración sobre la poesía. Las reseñas también van ovilladas, otra vez Lema sobre el libro de Roberto Jacoby, Natalia Romero sobre la plaqueta *Tocadesata* de Mónica Rosenblum, Ana Claudia Díaz sobre el grupo Enjambre, Micaela Cartwright sobre la presentación de *Voces Polifónicas*, colección de ensayos compilados por María Gutiérrez.

Y por si fuera poco, una teoría del Haiku actual, desde Occidente, desde el Género, desde lo animal de las ballenas y los caballitos de mar. Y una estela de haikus especialmente seleccionados.

Un auténtico Troyano este número 24, desanda y revuelve todos los caminos. Me permito lo que nunca en un editorial: un poema propio sobre la angustia de las cabalgatas:

### *laporíadelahipérboledelaparia*

[me parece que todo el tiempo estoy al borde de la muerte y quizás así sea, al galope una aporía negando el movimiento en el que me traslado, desatada, continúo y me transformo en mí misma, podría caer en algo diferente pero no, soy yo misma, cuadro por cuadro, detenida en una cabalgata que se desata en mí, caigo en mí siempre y siempre que sigo viva es porque estoy al borde de la muerte]

Feliz 2012!

r.f.

STAFF  
 PLEBELLA / Revista de Poesía Actual / Número 24  
 EDITOR RESPONSABLE: Romina Freschi  
 ILUSTRACIONES: Eduardo Zabala  
 DISEÑO: EZ/ RF  
 COLABORADORES: Adrián Pedreira, Ana Guillot, Augusto Munaro, Mariano Massone, Blanca Lema, Natalia Romero, Ana Claudia Díaz, Blanca Lema, Liliana Ponce, Verónica Pérez Arango-  
 Seleccionados de la convocatoria Haiku: Alina Muszak Carolina García María Lilian Escobar Francisco Castignani Lucas Casale Roberto Cignoni Patricia Mereva Mariu Moreno Natalia Romero Juana Peralta Gabriel Roel Fernando Luciani  
 Oficina de redacción.- Perón 4435 dpto. 2 (1199) Bs As Argentina -155 046 5220 /0054 911 5046 5220 Plebella, revista de Poesía Actual ISSN 1669-5437-  
 Prohibida la reproducción total o parcial del contenido (texto e ilustración) sin autorización de los autores.  
 www.plebella.com.ar • info@plebella.com.ar • prensa@plebella.com.ar

## ÍNDICE

DATOS DE LOS COLABORADORES Y PARTICIPANTES.....	4
EDITORIAL.....	3
STAFF / CONTACTO.....	4
ÍNDICE.....	4
<b>BLANCA LEMA</b>	
<b>LA REEDICIÓN DE UN MENJUNJE</b>	
Entrevista por Romina Freschi.....	5
<b>POEMAS INÉDITOS</b>	
Por Blanca Lema.....	8
<b>POEMA COMO ENTE O LA COSIFICACIÓN METEÓRICA</b>	
Por Liliana Ponce.....	11

## ARTES POÉTICAS/AIRES CONTEMPORÁNEOS

Verónica Pérez Arango.....14

## RESEÑAS

<b>EL DESEO NACE DEL DERRUMBE</b> de Roberto Jacoby	
x Blanca Lema.....	17
<b>BANQUETES AVESTRÚSICOS</b> de Grupo Enjambre	
x Ana Claudia Díaz.....	19
<b>MANTRA DE PALO</b> de Mónica Rosenblum	
x Natalia Romero.....	
<b>VOCES POLIFÓNICAS</b> - presentación en Brandon	
x Micaela Cartwright.....	

## MOTÍN DE LAS BALLENAS: TEORÍA DEL HAIKU ACTUAL

Por Romina Freschi.....	23
<b>Marea de Aceite de Ballenas - Haikus</b>	
Por Romina Freschi.....	31
<b>CONVOCATORIA DE HAIKUS</b>	
Alina Muszak.....	33
Carolina García.....	33
María Lilian Escobar.....	34
Franco Castignani.....	34
Lucas Casale.....	34
Roberto Cignoni.....	35
Mariu Moreno.....	35
Natalia Romero.....	36
Juana Peralta.....	36
Fernando Luciani.....	37
Gabriel Roel.....	37
Patricia Mereva.....	38
DATOS CONCRETOS.....	39



# Blanca Lema      La reedición de un Menjunje

*Entrevista por Romina Freschi*

*Este número 24 realiza para sus suscriptores la reedición parcial de **La Rosquilla. O...Menjunje degenerado de poemas paranoicos. (Prohibido para menores de 18 fracasos)**, editado en 1969 cuando Blanca Lema apenas contaba 16 años y muchas cosas que marcan el presente todavía no habían ocurrido. Es inusual que un libro de poemas de la adolescencia resista 42 años, pero si hay algo que Blanca no es, es una escritora usual. Su poética, muy poco clasificable -y lamentablemente también muy poco conocida- realiza una mezcla auténtica (un claro menjunje) que podemos reconocer como el atravesar diario por el que al mismo tiempo somos atravesadxs. Todo esto sin gajes de oficio; allí donde lo burócrata de la literatura argentina intenta petrificarnos Blanca abre buracos de frescura, y de ese modo llega a la verdad literaria, ese lugar del disfrute y la representación pura en donde un escritor logra “tocarnos” y “curarnos”, ¿por qué no?*

*Desde este entrañable y sorprendente primer libro, hasta su primera novela publicada hace unos años, **Taperware**, la escritura de Blanca nos sorprende, nos toca, nos identifica al tiempo que nos interpela, desde los lugares más inesperados y las mezclas de perspectivas más variadas. El rosado interior líquido entra en colisión con los más duros decretos de la Historia, hasta la risa o el dolor eterno y el enrosque sin fin de una rosquilla que funciona en la psiquis de cada uno, pero que claramente es la noria social de la que todxs tiramos.*

*En esta entrevista, algunas reflexiones sobre el Menjunje y poema nuevos, inéditos!!!*



**-¿Cómo te acercaste a la poesía?**

Estaba sola en una habitación blanca, tenía cuatro años, fue un rayo tibio. Empecé a hablar raro, como en un lenguaje inventado. No sabía que estaba haciendo nacer un poema... pero sí sabía que no podía dejar de hacerlo. Como era muy chica para escribirlo, lo dibujé con lana rosada sobre el piso. Eran círculos, rulos, espirales de lana... que luego me costaba recordar qué querían decir. Recién a los seis años, con papel y lápiz me fue más fácil que no se me escurriese un poema. Hasta entonces fue un secreto trabajo de hilandería. Digo que fue secreto, porque desde ese primer rayo supe que era algo que venía a mí más allá de mi edad, o mi nombre, y que debía protegerlo como una felicidad prohibida.

**-Alrededor de este primer libro hay varias anécdotas ¿Qué edad tenías cuando lo escribiste, cuándo se publicó el menjunje? ¿Cómo fue el proceso de edición? ¿Cómo fueron las reacciones?**

Empecé a escribirlo a los quince años, y lo edité a los dieciséis, gracias a Elsa Prigoshing, una amiga del secundario que además de ser brillante, tenía una gran garra solidaria. Ella fue quien tomó la iniciativa de hacer una edición casera. Yo colaboré dibujando cada tapa con marcador rojo, pero fue ella la que luchó con los stencils y carbónicos.

Distribuimos casi todos los ejemplares en el Normal 10 y se produjo tal revuelo que me llamaron a la dirección para expulsarme por inmoral. Había dos capítulos que habían molestado mucho. “Normal 10, viva la patria” que hacía alusión a una directora “bomarcista”... y “¿Qué decirle?”, un poema que reconocía que una adolescente tenía muchas maneras de ser puta. Por suerte mi profesor de filosofía y Helena Pezzoni, mi profesora de literatura, amenazaron con renunciar si “expulsaban a Lema”... y pude continuar asistiendo a clase con la promesa que debía dejar de llevar ejemplares al colegio.

**- Acerca del trabajo en sí, ¿Cómo surgió la idea del texto? ¿Cómo era tu vida entonces?**

Mi vida entonces era la de una adolescente bastante extraterrestre. Muy etérea, y dulce... pero también muy subversiva. Ya desde los trece, hacía afiches en mi cuarto denunciando la injusticia sobre algo, y me escapaba de mi casa a la noche, para pegarlos con Plasticola sobre la avenida Libertador. Los textos surgieron de esa mezcla rara de una chica que amaba simultáneamente al Che, a Rudolf Nureyev y a Mick Jagger. Pasé de la poesía a la prosa poética desde una consciente impronta militante. Me había vuelto muy intolerante a la estupidez y a la burguesía. El libro nace de ahí, de la náusea sartreana y la lucidez anarquista. Villa Ombúes, dentro de Menjunje, es una serie que continúa la temática de desobedecer la realidad, que también estaba en dos obras de teatro de mis catorce: “La tela agujereada” y “Los orinadores”. Una obra donde los actores estaban desnudos de espaldas al público orinando sobre una canaleta al final del escenario, mientras un megáfono gigante les daba órdenes de seguir produciendo orina, ya que ése era el combustible para la guerra. Terminaba con un barrendero con un escobillón gigante, barriendo al público.

-

**¿Qué sensaciones tenés hoy con la reedición y el reencuentro con el texto?**

Son como varios rayos juntos!... porque estamos hablando de un libro que al irme exiliada del país, fue quemado, o tirado, o escondido... Nadie lo tenía cuando regresé al país. Para mí era como un desaparecido más en mi historia. Aparece este año al encontrarme por facebook la hermana de mi editora Elsa, quien me hizo llegar la fotocopia de un ejemplar desde Israel. Que se estén reeditando estos fragmentos es como si la Blanca de los dieciséis volviese también. Es un nuevo compromiso con la literatura de la cual estoy muy agradecida. Aún no puedo creer que pudo pasar el criterio editorial de una revista que admiro como Plebella y que alguien tan exigente como vos Romi, haya visto algo rescatable en él.

**- ¿Cómo es tu proceso creativo a través de los años?**

Es un proceso irregular lleno de cicatrices. Muchas veces he dejado que la gravedad de ciertos acontecimientos hiciese que no priorizase darme el tiempo de escribir. Es algo que quiero corregir. Algo que rescato es que si no escribía, filmaba, o bailaba butoh, o pintaba...de una manera u otra siempre dejé que los rayos se pararan en mí.

**- ¿Qué relaciones encontrás entre ese primer libro, tu novela y tus poemas posteriores?**

Creo que la constante entre este primer libro y lo que escribí luego, es la seguridad intuitiva en el montaje final. Siempre pude ver de atrás para adelante. Eso me ha ayudado a poder imaginar estructuras narrativas atípicas y a seguir adelante confiando en el ensamblado poético. Creo que la niña hilandera de la lana rosa, siempre está.

**- Yo siento una impronta política muy fuerte en tus textos, aunque no se relaciona con la tradición política de la literatura argentina que es tan dura y tan masculinizante – quizás sí con la poesía más lírica de O. Lamborghini y N. Perlongher o algo del humor de S. Thénon- y lo que me atrae de ello es que en esa posición política hay una defensa de la libertad, de la igualdad y de la intuición que rescata los mínimos componentes. ¿Cómo podrías relacionar esos conceptos, o cómo ves estas relaciones, sobre todo desde tu experiencia vital?**

Es cierto lo de la impronta política. Es algo muy inherente en mí, que vino sola como vino la poesía, desde la misma habitación blanca de mi infancia. Poesía y política, fueron siempre en mí, dos amantes que no podían separarse. El primer libro que compré con mi dinero a los nueve años, fue “Aventuras de dos niños chinos en la China actual” un libro de la China de Mao, que a la librería Rodríguez de Belgrano, se le había escapado... Con él intenté estudiar sola Mandarín, es un ejemplo de cómo el humor literario que mencionas, nace de mi naturaleza ridícula. En todo caso crecí en un mundo político con mucha carga poética. La revolución era tan bella como las letras de Almendra. Todas mis metáforas desde chica tenían ese doble sentido. Mi experiencia vital con todo esto se vuelve cuerpo sin órganos cuando descubro Artaud. Yo me sentí Artaud, sentí que todo el tiempo había querido invitar con la poesía a traspasar esa puerta y llevar a la gente a ese lugar donde jamás se hubieran dejado llevar.

**- En esa misma línea está tu lectura de la basura o de lo abyecto ¿ Habría allí una teoría de la verdad o del bien? Aquello que se considera basura define por completo a quien lo define de ese modo, y lo que es basura para uno es la verdad y la libertad para el otro**

En Taperware, mi primera novela publicada, la basura es una metáfora de larga duración. Estructura todo el argumento y es la que te lleva también a ese lugar que no hubieras querido ir, que son los años de dictadura. “La basura siempre vuelve” “La basura no miente” “La gente tira los originales y guarda las copias.” Son algunas de las frases que van a sostener el planteo que vivimos en una permanente guerra de símbolos.

**-¿En qué estás trabajando ahora?**

En una nueva novela, donde la protagonista es una profesora de danza Butoh, que durante dos años no salió a la calle y desarrolla la compulsión de hacer agujeros-ventana, a las paredes de su casa.

**-¿Qué estás leyendo ahora?**

Leo muchas cosas a la vez, pero voy a privilegiar mi lectura de mesita de luz... aquello que querés leer antes de dormir. Estoy relejendo a Arnaldo Calveyra. Uso de señalador un sobre que me mandó desde París, cuando hace unos años tuve el privilegio de intercambiarlos correspondencia. Algunas noches juego con su libro y lo abro en cualquier lugar azaroso... Encontré así un texto de Arnaldo que quizás sintetice el sentido de esta asombrosa re edición de Menjunje... *“Cosas que me pasaron durante la infancia me están sucediendo recién ahora.”*



**Nadie me ha visto como loca hoy.**

Empiezo a preocuparme.

Abrazo mi notebook y ella es mi gato

Te dejo mi humo

La prendo y su sonido... es mi casa.

mi forma de ser, taza de te´...

La realidad sobreactúa.

Llama la atención.

Parezco una rosa

Veamos...

Y se despega de mi ojo

sosteniéndose con esfuerzo

Tengo el estómago lleno de cortezas

como la lentejuela gastada

dentro de una espiral...

y una espalda incrustada de mil  
/pequeñas plumas.

de un viejo traje de disfraces.

que ya no crece.

Dónde está mi cuerpo

He muerto poco, debo morir más.

Chalequito, chalequito de la locura...

en mi cuerpo?

Quedarme sólo con el

Qué suerte!

La distancia es cada vez más grande.

gesto del pájaro.

...no tienen mi talla, soy extra smoll!



## Resonancia

El gusano me miró y era una mirada llena de hollejos  
se produjo entonces un deletreo lento  
de la palabra Dios.

Hoy voy a hacer pis.  
Estoy feliz!  
Es algo concreto. Algo que va a ocurrir.

A veces pienso en el cigarrillo que no tengo en la mano.  
El ala que aún pesa,  
el peso tranquilizador de la llama.

Es curioso...apagué el equipo,  
pero la música siguió sonando  
como una gallina corriendo  
luego de que le cortasen la cabeza.

La vida ha comenzado a tener esa resonancia.

Suelo soñar en que hinco el reloj  
con mis zapatillas de punta rosada.

Hundo el pie  
como si el tiempo fuese un pan tierno,  
y no lo es.

Siento una tristeza comprimida en un tampax viejo.  
Siento la costra, el crujir rabioso de nuestros besos por dar.

Piqué...Plié...Su sú...Si són  
Los pájaros no saben danzar con caparazón.

Por suerte, quedan esas otras pequeñas certezas...

## Estrellas y Trotyl

EeeeeY!!!

Por qué me salvaste  
si igual me morí ?

Tanto esfuerzo  
tanta pavada  
e igual me morí.

Como la lata de Pepsi  
después del derrumbe  
igual me morí.

Como el empapelado  
de bambis  
después del silencio  
igual me morí.

Me morí ayer  
cuando explotó la palmera  
y vació de música

el corazón de las cosas.

Y me moriré mañana  
cuando te deje solo  
atacado a mordiscos  
por el televisor.

Ey! Por qué me salvaste  
si igual me morí ?

Me morí igual que un millón  
de africanos  
que no querían morir.

Tanto amor, tanto fax  
e igual prendí la luz y me fui.

Sin que nunca nadie  
nos avisara nada  
esto fue así:  
sangre, piel, estrellas y trotyl!



*Liliana Ponce*

## *Poema como ente o la cosificación meteórica \**

*Dice Atenea, refiriéndose a la espada y al engaño que efectuó para salvar a Ulises del ataque de Ajax, “Yo la desvié, poniéndole ante los ojos ilusiones despistantes de un fiero regocijo, y lo empujé contra los rebaños”.*

Cita de *La Odisea* en el ensayo de Jean Starobinski *La posesión demoníaca*.

### I

¿Escribir poesía y ser poeta? He ahí un enigma: cómo aproximarse para descifrar las huellas que llevan al regreso –no hacia adelante sino hacia ese centro oculto o supuesto, que siempre móvil, huidizo, fantasmal, se dirige a los poderes del frenesí y del sueño.

“Jamás ha habido pintura figurativa”, observó Deleuze. Podemos decir también: jamás hubo poema sobre algo. Porque toda semejanza con el objeto, incluida la más pulida descripción, se descomponen y se recomponen en ese nuevo objeto –*factum*–, armado con palabras. La semejanza en un tiempo antes o en un tiempo después, es sólo el comienzo.

### II

La poesía pone en cuestión los dos sistemas organizativos de la realidad: la serie y la estructura. Las series establecen relaciones analógicas, paralelas, respecto del objeto –una enumeración de elementos, una progresión de adjetivaciones atributivas que pueden funcionar como cadenas que buscan definir emociones, experiencias.

Las estructuras, en cambio, establecen relaciones no analógicas ni ordenadas, sino organizadas en torno a funciones; un entramado que no puede desbrozarse sin riesgo de destruir el objeto en cuestión.

El poema participa ambigua y peligrosamente, de ambas naturalezas. El poema se acerca a los efectos del chamán o del brujo que, posesivo, paralizante, incita a la duplicación de una realidad que anula, disuelve o recrea.



Por eso, en la lengua, fragmento a fragmento es indicio o alegoría: vale cada letra, cada sílaba, por encima o luego de la frase. La poesía se sitúa en la búsqueda de conexiones, como la ficción del yo (romántico), del orden y el equilibrio en las estrategias renacentistas, del espacio y el juego arbitrario en poéticas experimentales; identificación y huida para vincular la materia fuera de los sentidos, o traspasarlos.

### III

Ahora me alejo del poema y sus referentes. El poema se ha constituido como un ente, un objeto en sí mismo, aislado, separado de lo proyectado o imaginado. Allí está, como meteorito caído a este presente (o aquí presente). Este texto creado y ahora expuesto, ¿qué dice a esta quietud y a esta distancia? Imagino un paisaje de rocas o de cuerpos creados en holograma.

Poema. Cosa o ente de este mundo, expectante, con hipotética idea de un lugar; el lector va creando el secreto, va y avanza un paso, y lo forma casi sobre la nada –palabra por palabra, en la tangente de un sentido a construir y no, no y nunca, a develar.

Niego trascendencia, niego campo sobrenatural –esto es en verdad banco de coral, río de mitos líquidos recuperados: infancia, amor, muerte, tiempo inasible. ¿Será la mente del poeta la casa incendiada? ¿La siembra de punzantes semillas en falso *continuum*? El poema ya surge individuado por su membrana protectora, su seda para adormecer en sueños sin gramática.

#### **Sobre las plaquettes de poesía de Tocadesata Ediciones**

Desde el refugio del minimalismo de algunos versos, desde el recoveco de un yo atento, dolorido o gozoso, las plaquettes que hoy se presentan se me aparecieron como una manifestación de los elementos y los sentidos a través de la palabra o el poema. Fue el agua en “Quien siempre gana es Poseidón”; el olfato y el gusto en “Algo con tu olor; el sonido, en “Mantra de palo”; la visión y el olfato en “Manual de flores artificiales”. Digo los elementos y los sentidos, o las percepciones que tenemos de ellos, como los clasifica la filosofía tradicional: los cinco sentidos que el yo convierte en sensación, aunque el budismo, siguiendo la tradición de India, agrega un sexto: la conciencia, que en la instancia misma de esta percepción se convierte en nuevo sentido.

El texto de Romina Freschi nombra desde el título, “Quien siempre gana es Poseidón”, al dios del mar o el mar deificado, y con él nos hace entrar en sus poderes. Sus versos aluden a un mar metáfora, un mar continente, un mar como reflejo casi infinito: “El Espejo, bella durmiente / es el mar en viento y hojas...”, dice la autora.

Los nombres de las flores se ordenan en poemas en el libro de Paola Ferrari, “Manual de flores artificiales”: lirio, peonía, azalea, verbena, y más. Son una especie de mapa: “me equivoco de flor / y pierdo el rumbo”, dice Ferrari. ¿Artificial el poema? ¿artificio y oficio de mirar? ¿es que la palabra ante la flor se sabe temblorosa, antinatural?

El olor y el sabor son sentidos cruzados, a la memoria esculpen. Aprendemos del propio recuerdo, y encontramos al fin el eslabón, como en la cadena memoriosa de Proust. El libro de Germán Weissi, “Algo con tu olor”, dice en uno de sus versos: “yo quiero / descomponer tu olor / o algo con tu olor quiero hacer”. Sus poemas son un silencioso y nuevo “juego de las lágrimas”.

La plaquette de Mónica Rosenblum se llama “Mantra de palo”. Todo mantra, se sabe, repite, resuena, ensueña, transporta; es salvífico o mágico. Sus textos rozan el grito, a veces irónico y paradójico entre la dulzura y el peligro, como este: brevísimo fragmento: “liviana que no / pesada que no / y en la lógica / en el sentido que no / en el asentimiento que no”.

Y aquí están, para leerlos.

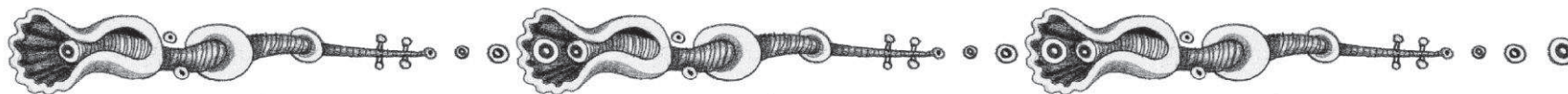


LILIANA PONCE

Buenos Aires, 22 de septiembre de 2011

---

\*Este texto fue leído en la presentación de las plaquetas Tocadesata el jueves 22 de Septiembre de 2011 en la Casa de la Lectura de Buenos Aires. Dicha presentación fue para los títulos *Mantra de Palo* de Mónica Rosenblum (ver reseña en la sección de reseñas), *Algo con tu olor*, de German Weissi, *Quien siempre gana es Poeseidón* de Romina Freschi y *Manual de Flores Artificiales* de Paola Ferrari. También participó de la presentación la escritora Blanca Lema. [www.tocadesata.blogspot.com](http://www.tocadesata.blogspot.com).





# *Artes Poéticas Aires Contemporáneos*

**Verónica Pérez Arango**

La poesía muta todo el tiempo; no siempre la concebí de la misma forma. Si tengo en cuenta mis primeros acercamientos a ella en la adolescencia, puedo decir que en ese momento la consideraba específicamente como un acto íntimo y privado, una circunstancia confesional que me servía de rito en mis épocas de educación sentimental. Yo escribía en secreto y nadie lo sabía: eso, para mí, significaba tener un poder casi mágico. Fue el momento de descubrir a los poetas malditos y a los románticos alemanes.

Más tarde, mi mirada se fue amplificando, sobre todo cuando comencé a conocer gente de mi edad que también escribía y logré espacios de encuentro e intercambio. En ese sentido, asistir una vez al mes al ciclo coordinado por Delfina Muschietti, “La voz del erizo”, que tenía lugar en el Rojas, y mi gran amistad con la poeta Florencia Castellano fueron y son de gran importancia, por lo estimulantes y movilizadores.

No puedo definir qué es la poesía o, mejor dicho, no quiero definirla. Prefiero verla como un lobo salvaje que corre y corre, y nadie ni nada nunca lo alcanzan.

Siempre empiezo a escribir fuera del papel o la pantalla: mis poemas comienzan afuera. Hay cosas, temas, situaciones, palabras que me excitan: por ejemplo, los perros, el tiempo, los niños, las vacaciones, los sueños, la maternidad, los accidentes y catástrofes –sean naturales o no-, los rituales, la vida doméstica, la naturaleza, el movimiento de todas las cosas, la física, me incitan a pensar en la poesía y escribirla.



Mis escenas de escritura son bastante intermitentes, no así las de lectura: no puedo pasar un día sin leer. Pero sí puedo estar largos períodos sin escribir, materialmente hablando, porque en mi cabeza suena siempre una musiquita, alguna palabra o frase que se va gestando y estirando, hasta que un día cae la palabra-rayo sobre algún cuaderno, y el poema crece durante días o semanas. Después lo dejo en reposo, mucho tiempo por lo general, y recién ahí reescribo imbuída de la distancia. No siento apuro por terminar un poema, trato de no forzar el vínculo. Me gusta algo que pasa cuando abro en la compu algún archivo lejano y desconozco el texto que leo: me pregunto “¿quién escribió esto?”. Ese extrañamiento maravilloso que no siempre se da, cuando sucede, me coloca en un lugar de suma creatividad y libertad, y es cuando más disfruto escribir.

Mi trabajo con el lenguaje últimamente tiende –a diferencia de mi búsqueda anterior que era más cercana a una poética desbordante y recargada–, a la experiencia de la condensación. Descubrí que estoy adjetivando poco, prestando mucha atención al encabalgamiento, y que me interesan los cruces entre la delicadeza de lo etéreo y la contundencia de los objetos. Busco un poema que sea como un campo minado que estalla de manera impredecible.

Entre los poetas actuales, admiro el trabajo de muchos: algunos son Sandro Barrella, Gabriel Roel, Fabián Casas, Natalia Litvinova, Martín Rodríguez, Francisco Garamona, Mario Ortiz, Roberta Iannamico. Aprendo a escribir poesía leyendo a narradores extraordinarios, como nuestros dos Rodolfos –Walsh y Fogwill–, Salinger, Catherine Mansfield y Flannery O’Connor, cuya labor con la síntesis es magistral. Vuelvo una y otra vez a Lao Tsé, Lispector, Perlongher, Viel Témperey, Juanele, Nabokov, Pound, Shakespeare, Pinter y las poetas norteamericanas del siglo XX, quienes me inspiran y acompañan amistosamente cuando escribo. También el trabajo de artistas disímiles y extemporáneos como Lola Arias, David Lynch, Kim Ki Duk, Daniel Veronese, Kawabata, los pintores impresionistas, Carlos Distéfano, Ingmar Bergman y Federico León, me resultan conmovedores. Sin embargo no necesariamente me siento influenciada por alguno de todos esos nombres, más bien son personas por las que me siento interpelada, que hacen que me pregunte cosas, que no me dan respuestas unívocas.

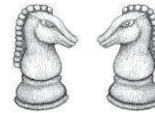
Los hechos históricos públicos y/o privados no determinan de manera exclusiva mis poemas, aunque sí mi modo de estar en el mundo: vivo en un hábitat particular, con vínculos y afectos particulares que, desde ya, operan en mi inconciente. Soy curiosa y me intriga conocer el modo en que los seres humanos perciben la coyuntura histórica y social. Pero no busco a través de mis poemas tematizar necesariamente un contexto social determinado, ni busco de manera programática dejar un mensaje, para nada. De todas maneras, si eso sucede, se da de manera impensada porque los poemas que más me gustan se escribieron bastante solos, en el sentido de que creo que hay algo que se teje en el poema, que va más allá de mi voluntad: puedo tener una idea clara de lo que quiero decir pero que en el desarrollo de la escritura cobra un rumbo diferente. Son las mismas palabras las que se confabulan para armar otra cosa, otro mundo más inquietante que, subterráneamente quizás, sí “hable” del contexto social. Creo que hay que estar atento para poder descubrir eso y no entorpecer ni bloquear lo impensado con una corrección excesiva.

El intercambio de materiales en proceso, el acto de compartir lecturas y el cruce entre diferentes disciplinas con distintos amigos artistas, son vitales para mí porque son los lugares de la sorpresa y el cambio, del conocimiento del otro, del aprendizaje infinito. A esas instancias les estoy agradecida.

*Por las noches  
no tenemos pesadillas ni frío ni temor de volvernos viejos  
en los treinta segundos que dura la luz de la linterna.*

de *Camping* (Vox, 2010)

Verónica Pérez Arango (Bs. As., 1976) publicó la plaqueta la desdentada (Arte de Tapa, Casa de la Poesía, 2002) y Camping (Vox, 2010), y participó de antología de poesía argentina y dominicana Quedar en lo cantado (El fin de la noche, 2009). Obtuvo dos menciones en la convocatoria Poeta Revelación 2011 organizada por Plebella. Participó de distintos montajes como dramaturga, actividad que desarrolla junto a diferentes colectivos artísticos. Actualmente, colabora en la revista No-Retornable. Dicta clases y talleres de literatura.



# Alogenitos



Un espacio para leer – escribir – compartir – descubrir

porque la lectura nos lleva y nos trae otras tierras.  
Para chicos de 8 a 11 años

En la Estación Alógena  
Coordina: Patricia Jawerbaum

[pattyjaw@gmail.com](mailto:pattyjaw@gmail.com) 4854 6459 [www.alogenitos.blogspot.com](http://www.alogenitos.blogspot.com)



**b-**


**612**

Seminarios de innovación  
creativa  
Clases de redacción y  
creatividad publicitaria  
**Blanca Lema**

Profesora de post grado  
Asociación Argentinas de  
Agencias de Publicidad  
Asesora de innovación en  
proyectos globales

[blancainnovacion@gmail.com](mailto:blancainnovacion@gmail.com)

# RESEÑAS



EL DESEO NACE DEL DERRUMBE  
Roberto Jacoby  
Adriana Hidalgo, Buenos Aires, 2011

Por Blanca Lema

Un libro MARAVILLOSO sobre las acciones, conceptos y escritos de Roberto Jacoby, edición a cargo de Ana Longoni\*

Hace unos meses estuve en la Biblioteca Nacional en la presentación de este libro. La invitación me había llegado por Ana Longoni, por lo tanto prometía estar nuevamente frente a uno de sus impecables y brillantes trabajos de investigación sobre la vanguardia argentina. Así fue con globos y serpentinas! El libro es una joya de colección y un ejemplo de cómo un trabajo serio y comprometido puede concretarse, desde la impronta poética, en una obra de arte que produce otra obra de arte, que produce otra obra de arte... Tener este libro en las manos tiene el vértigo de ese caleidoscopio.

Por muchas razones es un libro imperdible. La principal tomar contacto con el genio de Roberto Jacoby, terminar de entender quién es, y la importancia de rescatar su obra y su pensamiento en un momento de nuestro presente.

Jacoby es el artista que entendió de la mejor manera su rol revolucionario, no dejándose, como nos diría Artaud, “suicidarse por la sociedad”. Fue así que su “estrategia política de la alegría” la que lo llevó a investigar la desmaterialización del arte y la invención de nuevas formas de vida. Formas que Suely Rolnik expresa definiendo el arte como “una práctica de experimentación que participa de la transformación del mundo”

Esta transformación de la realidad la vemos en Jacoby en sus happenings del Di Tella, en el arte efímero de “Tucumán arde”, o en sus letras para el grupo pop-rock :Virus. Canciones que a fines de la dictadura impulsaban la militancia de la pasiones alegres como forma creativa colectiva de resistir y transformar el horror.

Desde esa misma pulsión por la vida, Jacoby es el artista que “pone el cuerpo” encarnando movimientos bellamente subversivos como: Chacra 99, el Proyecto Venus, o la entrañable revista Ramona. Fue también Jacoby el que, paradójicamente, dio luz al “laboratorio de la oscuridad”; una performance sobre la metáfora de los “tabicados” cuya primera versión, “Darkroom”, fue instalada en el sótano de la siempre querida “Belleza y Felicidad”

Desde los 60 al 2010 no hay momento en que Jacoby no nos aguijonee con una visión aniquilante, como: “EL alma nunca piensa sin imágenes”, su última y polémica Bienal de San Pablo. La estructura del libro nos permite hacer este viaje por las décadas jacobinas, con una ordenada



documentación del “hacer” de Jacoby y su contexto histórico. Textos, dibujos, fotos, manuscritos, obras de artistas contemporáneos, arte y política... se hacen presentes con, “Instrucciones de uso”, en este laborioso y mágico trabajo editorial.

Retomando el día de la presentación, en la mesa expositora hablaron Ana Longoni, Ricardo Piglia, y María Moreno, con la presencia gigante de Roberto Jacoby y el revoloteo amoroso de Kiwi Sainz tomando fotos. Un grupo de grandes, con una sonrisa humilde y profunda, unidos ante un público de todas las edades y estilos imaginables, que en un notorio estado de bienaventuranza colectiva, festeaba el ejemplo de Jacoby de crear y concretar con lo que él llama “tecnologías de la amistad”.

De esas presentaciones, e inquieta ante la ilusión de poder compartirlas con Plebella, tomé algunas notas y conseguí luego algunos fragmentos. He aquí algunos...

Cierre de Ana Longoni:

*“Por último, este libro no sería el mismo sin la exigente participación (hiper) activa y (auto) crítica del propio Roberto, quien releyó, seleccionó, corrigió, anotó y preparó el volumen, internándose en un vertiginoso túnel del tiempo. Se expuso a la dura tarea de reencontrarse con sus viejos papeles, se implicó en cada dispositivo que ensayamos, y le dio su impronta al material, buscando que el libro no terminara siendo un mausoleo o un freezer, sino un artefacto que respira, en tiempo presente, inquietante y vital. El deseo nace del derrumbe, la primera antología de escritos de Roberto Jacoby, es entonces el resultado de un proceso de investigación y edición que involucró esfuerzos colectivos y solidaridades diversas.*

*Se trata del primer título de la colección “Escrituras Críticas”, que apunta a reunir, dar visibilidad y reactivar una serie de escrituras críticas o teóricas sobre arte en América Latina que han quedado minimizadas, olvidadas o pasadas por alto por el canon del arte. Este proyecto es impulsado por la Red Conceptualismos del Sur –una plataforma internacional de trabajo, pensamiento y toma de posición colectivos fundada en 2007 por un grupo de investigadores de América Latina y España.”*

Notas de la intervención de Ricardo Piglia

*Piglia tuvo, en todo el proceso de preparación de la exposición del libro, una participación constante que se materializó en un hermoso texto titulado “Retrato del artista invisible” y una conferencia o, “bendición por video”, que se proyectó en Madrid el día de la inauguración en la exposición “El deseo nace del derrumbe” realizada entre el 25 de febrero y el 20 de junio, de este año, en el Museo Reina Sofía.*

*Su charla se mantuvo por lo tanto en relación a las múltiples anécdotas donde un escritor “serio” podía entrar en complicidad con un Jacobi que lo llevaba siempre a preguntarse: “¿Qué me hace hacer Jacoby? Fue muy conmovedor ver a Piglia sorprenderse de su propia capacidad de irreverencia y homenajear a la insolencia de su hado.*

Fragmento de la presentación de María Moreno

*“Porque Jacoby usa la teoría también como apropiación libre de temor al igual que esos surfistas y artistas del origami felicitaban a Gille Deleuze diciéndole que él había entendido la palabra pliegues tal cual ellos la experimentaban . Este Catalogazo de Jacoby, da cuenta de su espesor intelectual. En El deseo nace del derrumbe, el lector no*

*aparece al final del libro sino que está adentro.” ”Toda una amistad en arte. Por lo alto Ana Longoni ha sido para Jacoby lo que Francois Wahl para Jacques Lacan”.*

*“Cuando Jacoby escribió para el grupo Virus, sus panfletos felices con música, fue acusado de frívolo.” “Se los calificó con frecuencia como fenómenos de hedonismo y superficialidad, lo cual era exacto y deliberado ya que el hedonismo funcionaba como lo contrario al sufrimiento y la noción de superficie jugaba doblemente como máscara y como piel. Era posible ocultarse y manifestarse tras lo inocuo y tras formas diversas de chiste.”*

Fueron presentaciones breves, intensas... a una sala que se fue llenando de presencias invisibles: Charly García, León Ferrari...Oscar Masotta, Oscar Bony, Divina Gloria, Alejandro Kuroptawa, y un millón de otros nombres que nos inculaban para salir de la trampa del miedo y la esperanza, y seguir creando.

Para despedirnos, una muestra “inocente” del recurso de simulación mimética en el que precozmente Jacoby nos mostraba, con la voz de Moura, que la realidad ya no existe más: *“Me puedo estimular con música y alcohol, pero me excito más cuando es con vos siento todo irreal, cuando es con vos siento todo irreal”*

## ANEXO

El material del libro fue agrupado en cinco épocas:

1. **1966-1969: la continuación del arte por otros medios.** vanguardia de los 60/ Di Tella, Arte de los medios, Masotta, pero también los comienzos del rock nacional (Be at Beat Beatles)

2. **1968-1975: Nuevos conceptos de vida.** Abandono del arte en medio de la radicalización política, investigación del conflicto social, crítico teatral de La Opinión (muy temido), periodismo (semi) clandestino (de la antirrevista Sobre a Nuevo Hombre)
3. **1975-1989: Teorías de la guerra, estrategias de la alegría.** Los años de la dictadura y comienzos de la transición. Se convierte en el letrista principal del grupo Virus. También de este período es el proyecto de red de intelectuales (Internos) en el que idea un sistema de intercambios intelectuales entre personas de otra manera aisladas por las condiciones de la dictadura. Dos de las historietas que hicieron con Sebastián Gordín para Fierro en 1989.
4. **1989-1998: Cuestiones de amor y de muerte** La crisis del SIDA. Se abre con la canción de despedida a Federico Moura. Nombres queridos que no están, muertes jóvenes: Liliana Maresca, Daniel Melgarejo. Alejandro Kuropatwa, Juan Calcarami, Batato Barea, Omar Schiliro, Feliciano Centurión, Ricardo Carreira, Sergio Avello. Las campañas de Fabulous Nobodies, junto a Kiwi Sainz.
5. **1998-2010: tecnologías de la amistad.** Período abocado centralmente a las Comunidades experimentales y microsociedades. Desde Chacra99 a Proyecto Venus, ZAT (Zona Autónoma Temporal), los ciento un números de la revista ramona... hasta el cruce entre arte y política en los festejos del Bicentenario en 2010.

El libro El Deseo Nace Del Derrumbe ha sido publicado por Ediciones de la Central en España, y por Adriana Hidalgo Editora en Argentina. Con la colaboración del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía y “Red conceptualismos del Sur”. Ana Longoni es escritora, investigadora, profesora de la UBA y del Programa de Estudios

Independientes del MACBA de Barcelona. Dirigió el equipo de investigación que concretó este libro, integrado por Fernando Davis, Daniela Lucena, Julia Risler, Guadalupe Maradei y Syd Krochmalny)



### ¡..OH AQUELLOS BANQUETES AVESTRÚSICOS..!

Ciclo de poesía coordinado por Grupo Enjambre  
Buenos Aires NoAvestruz, todos los primeros lunes de cada mes, 2011

Por Ana Claudia Díaz

“era más lindo no ver  
borragia de no saber  
Oh, aquellos banquetes avestrúxicos!  
corsettes y vestidos lamé  
lamer verdadcitas empalagosas  
acaramelados idilios  
cegueritas de pochoclo  
pegadas a la manzana  
manzanas mordidas  
que no desterraban  
de ningún paraíso  
manzanas (*sana-sana*)  
de la feria de versiones  
manzanas sostenidas por el palo  
palomas guerreras de la paz  
*mansas...*”

Mónica Rosenblum  
(fragmento de *Banquetes avestrúxicos*, 2009  
inédito)

Recuerdo que volví a Buenos Aires en abril para el primer banquete avestrúxico que organizaban las Enjambre. Ya hacía varios días que venían circulando los flyers y los correos sobre el nuevo ciclo de poesía, lo cual generaba una gran intriga, se habían desatado los rumores, las expectativas. Llegué sobre la hora a aquel “nuevo” lugar poblado de gente, de ánimo festivo, que me dejó esa primera sensación: un carnaval de colores y máscaras, una danza de voces que empezó cuando las anfitrionas se pusieron sus antifaces, tan característicos de ellas como bellos, y dieron bautismo al ciclo, entre sonidos y textos, alegría para el cuerpo, ceremonia de manjares en palabras recitadas. Mónica leyó su poema “Banquetes avestrúxicos” y se inauguró la travesía con este texto que luego fue leído al principio de que cada lectura en muchas voces diferentes, en distintas personas que tomaban el lugar y daban el inicio.

Hoy, nueve meses después, me vuelvo a la costa a pasar el verano, después del último banquete del año y con el significado de eso que ahora cargo. De alguna manera, el 2011 para muchos de nosotros estuvo atravesado por este espacio poético, todos los primeros lunes de cada mes había una cita, una espera, que se fue convirtiendo en un ritual.

El ciclo no tenía grietas, si bien siempre estaban las Enjambre e iban llegando nuevos invitados, estaba establecida esa paridad que hace que no haya público, que no haya esa división de “roles” y lo revierte en un compartir constante que no se separa. Por mi parte me convertí en una espectadora ansiosa, en una habitué, pero también tuve la suerte de ocupar un pedacito de cada lugar, en septiembre fui poeta invitada junto con Claudia Masin y Claudia Prado, en la noche de “las Claudias” y en diciembre, junto a mis amigas poetas, Natalia Romero y Celeste Diéguez, fuimos las “anfitrionas” cuando llegó el turno de que las Enjambre fueran las presentadas y leyeran sus textos, cuando llegó el turno de homenajearlas y devolverles un poquito de ese todo tan inmenso del cual nos hicieron partícipes.

El ciclo cada vez crecía más, paralelamente con los meses, cada vez más ansias sobre los banquetes, a lo largo del año pasaron muchísimos poetas<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Fueron poetas invitados: German Weissi, Romina Freschi, Enrique Solinas, Alejandro Méndez, Natalia Romero, Gael Policano Rossi, Valeria Melchiorre,

y músicos<sup>2</sup>, acompañando siempre, llenando de alegría el lugar, la magia estaba en la convocatoria, en ese provenir de los poetas de tantos lados distintos y fusionarse en la noche enjambreada. Estuvieron participando escritores muy “grosos”, y siempre lo que quedaba era como un mensaje de comodidad, de pertenencia en el aire, de sentirse a gusto, cualquiera fuera el lugar que se ocupara. Pasó el invierno y eso no fue impedimento para que fuéramos abrigados hasta llegar a ese espacio tan cálido y armonioso, que las Enjambre supieron construir tan bien.

Había una dinámica casi establecida, pero que siempre era alterada por un factor sorpresa, en cada banquete leían tres poetas, había una banda de música invitada, pero después había siempre una especie de “bonus”: el juego masivo del cadáver exquisito (del que todos éramos participes), una narradora, o algún autor sorpresa leído en otra voz, y siempre acompañado de ese clima que se generaba solo ahí, porque no era solo el ciclo, sino el antes y el después, la conversación, el encuentro, el compartir tan ameno.

En la última lectura, en la entrada de NoA había unas susuradoras, creo que a modo de despedida del año, que nos dejaban esas palabras bajitas, en nuestros oídos, algo que solo el que era susurrado podía escuchar, como un regalo, como una voz que dice algo, para que se quede, suspendida en ese espacio medio entre quien lo dice y quien lo escucha, como un estado. Eso, nos queda de los banquetes, de la comunión, de lo que se fue generando con el transcurso del tiempo, hasta convertirse en un fluir de imágenes de sonido, en un río que desemboca en una casa. Una misa de sensaciones encontradas, compartidas.

---

Gerardo Lewin, Liliana Ponce, Aníbal Ilguisonis, Martín Vásquez Grillé, Celeste Diéguez, Cecilia Maugeri, Leandro Gabilondo, Daniela Goldín, Claudia Masín, Ana Claudia Díaz, Claudia Prado, Mariano Massone, Adriana Kogan, Osvaldo Bossi, Diana Bellessi, Susy Shock, Gerardo de Brasi, Paola Ferrari, Tom Maver y Blanca Lema.

<sup>2</sup> Fueron músicos invitados: Germán Zanelli, José Luis Larroca, bad manu & the paters club, X Tantiero, Flor Gentile, Javi Caruso, Triol, Trío, Guido Sábato y Enviada.

Dicen que una glosa es una composición poética a cuyo final, o al de cada una de sus estrofas, se hacen entrar rimando y formando sentido uno o más versos anticipadamente propuestos; de alguna manera me gusta pensar el ciclo así, una linda composición poética, que como estrofas tiene cada una de las lecturas, que juntas hacen un todo, que como ya sabíamos desde el principio, fue un hallazgo, un estado de poesía por excelencia, una glosa.

“...Banquetes. festines celebrantes  
deleite de letra de lirás de hilos de lumbres  
de tejido.  
Enjambre alambre de estambre  
lumbre madre abre hambre  
labre pura miel...”

Natalia Romero  
(fragmento de un poema escrito para el  
cierre de los banquetes avestrúcos)

El grupo Enjambre (poesía + música) está conformado por Teresa Elizalde, María Gutiérrez, Juana Peralta, Juana Roggero y Mónica Rosenblum, cinco poetas argentinas que intentan soltar hilos de palabras y música enjambreado. ¡..OH AQUELLOS BANQUETES AVESTRÚCOS..! es un ciclo de poesía que coordinaron durante el 2011 en el espacio NoABar el primer lunes de cada mes.

En los primeros días de diciembre las enjambre, sacaron su primer disco **Acántaros** (10 poemas musicalizados), con el apoyo del Fondo Metropolitano de la Cultura, las Artes y las Ciencias.



## MANTRA DE PALO

Mónica Rosenblum.

Tocadesata ediciones, Buenos Aires, 2011

Por Natalia Romero

Leo el título de la plaquette de Moni y algo súbitamente toma forma. La palabra mantra parece volverse orgánicamente suya. Del sánscrito, mantra es la unión entre *man*: mente y *tra*: liberar. El sonido, en tanto se repite, genera una especie de “despeje” de la conciencia, trae claridad, libera.

Mantra de palo, sondea un recorrido por esos senderos que van de las sombras a la luz.

Es que Moni, ella entera, parece llevar consigo este estar liberada en estado constante. Como si su poética hubiera tomado la forma de un mantra, cuerpo y efecto en la repetición.

El palo golpea, pero despacito. La cadencia del ritmo y su eco denotan cierta cautela que se vuelve algo sólido. El sonido es suave pero no por timidez sino por firmeza. El palo hace sonar cierta melodía que retoma el peso del instante.

En el vaivén de la contradicción nace la posibilidad, entonces el gesto poético juega con los contrarios y su relación. El choque de los palos va de lo que no puede controlarse a lo que, asombrosamente sí. Es que los versos de Mantra de palo asombran. Por la destreza cruda de una poesía que se vuelve diálogo, que excede los límites de lo que dentro de un género irrumpe transformando algo. Moni ensaya entonces en su mantra, ciertas sentencias.

“*Palabras blanco y negro*”, son las que se confiesan en su poesía. La poesía deja entrever aquello que está detrás, lo que no se revela, o en todo caso

no del todo. Me animo a decir, una apuesta por un ángulo poético distinto. La poesía se vuelve mantra, el mantra poesía y en esa retroalimentación se yergue lo libre. A su vez, las palabras parecen dar cuenta de una presencia que todo lo observa, siendo parte. Se atiende al mundo desde un adentro y un afuera que resultan inescindibles.

El juego con la ironía es parte del guiño, casi una herramienta que disuelve lo que debe, o lo que ya ha quedado atrás. El recuerdo se vuelve sombra y el olvido se vuelve luz y logro.

Este mantra, carga una valija llena de olvido. En el ejercicio de su repetición, este comienza a resolverse, se ordena aquello que se vuelve lo no dicho. Hay que hacer algo con este olvido, como si fuera cosa, reificado parece dejar algún rastro. Como el mantra, un eco presente, que libera. Ese es el tono de los versos que dejan la evidencia de que hay algo sentido que ya no está, un peso que ya no se carga.

Entonces los olvidos se transforman en “mini olviditos”, como si el gesto de lo diminuto volviera el acontecer menos trágico. Ahí la potencia de su escritura, que aparece como sanando algo. Moni nos aproxima a ese estado de lo infante-no por eso ingenuo- de aquello que no duele.

Ella descansa su cara en la sombra. Como si dejara regenerar la fuerza en el mismo espacio en donde se la perdió.

*“Voy a no decir más que lo justo*

*Y voy a creer que sé cuánto mide dónde pesa lo justo”*

En el decir pesa la palabra, y ahí, la búsqueda de lo pertinente. Nada sobra nada falta.

El tiempo es un bloque que si se desmenuza otorga los claros necesarios para el acercamiento a lo propio. El mantra es una cercanía a la fortaleza de la voz poética.

Si nos preguntáramos acerca de cuál es el parámetro de medición de lo justo, podríamos decir que se asoma la raíz de lo valioso de la vida. Se persigue en ese eje, lo medurado, y Moni parece saber bien por donde es el camino, cuál es la medida.





## VOCES POLIFÓNICAS

Comp. María Alicia Gutiérrez – Ed. Godot, Bs. As, 2010

Presentación en Brandon, 20 de julio de 2011

Por Micaela Cartwright

Marlene Wayar, Silvia Elizalde y Gerald Coll i Plans (doctor en Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona) iban a presentar “Voces Polifónicas” a las 19:00 en Casa Brandon (Drago 236). Un libro que resultó de la recopilación de un estudio colectivo acerca de la sexualidad y los géneros en Argentina; y cuyo objetivo es revelar los sujetos socio sexuales que predominan en la sociedad para poder abrirles espacio a todos aquellos que han quedado marginados.

Entré al bar y me vi rodeada de colores, fue casi como entrar a un jardín de infantes. Seguí caminando hasta que me topé con una escalera que me dejó en un piso muy distinto del de abajo, de todas maneras seguía siendo un tanto juguetero: suelo de cuadrados blancos y negros, lámparas fosforescentes, olor a amistad. Entonces realicé que entrar a *ese sitio, ese día*, fue como cuando un niño aprende a amarrarse los zapatos y ansía ponérselos cada vez para recorrer el camino que tiene delante.

Lo confirmé poco tiempo después cuando Gerald dijo, entre otras cosas, que la fotografía de la portada era muy buena: “Pies que no sabemos qué pretenden hacer. Quizá se conformen en pisar el marco, pero quizá quieren saltar enérgicamente. De momento están ahí, entre dentro y fuera”. Cuando recordó que tras levantar la tapa del libro, el proceso de lectura se convertía en un viaje, cualquier duda por ahí deambulando se fue: “los pies de la portada sí dan ese animado salto”, pensé.

Entonces, Romina Freschi completó la sensación con su lectura de poesía. Cuatro personajes distintos iban recorriendo los caminos del corazón en el

Ahí, en ese mismo espacio del verso justo, nace el amor y su esencia. Y cómo se ordena todo esto, “el mejor ordenador sigue siendo el viento”, dice la poeta. Algo del afuera, que es naturaleza, se vuelve hacia adentro, al sujeto de la vivencia.

Se le otorga a la palabra un poder casi sagrado: “*Ahora nos puedo pronunciar*”. El pronunciarse, a ella y al otro, asienta ineludiblemente la existencia. Da entidad, esa que también se construye en todos sus yo, en todos sus “*animales*”. Lo genuino de lo humano se traspola a su raíz animal. Sin reparos, al sol, a la intemperie, libre. Y cuando se apela al afuera, hay un otro, un otro que surca el alrededor pero ya no lo constituye: “*No es mi intención que respondas preguntas, ni estas ni las que no te estoy haciendo*”.

En uno de los poemas “*En el fragmento que no*”, un epígrafe de Claudia Prado anuncia: “*La vergüenza de que lleve tanto tiempo recomponer la vida*”. Como si la vergüenza fuera el punto del despegue. Como si a partir de ella se disparara lo que promueve el olvido. Este, que es uno de los poemas más rotundos, bracea versos en un cadente “*que no*”: “*En las secuencias y consecuencias que no, de frente que no*”. En donde esto que no, nos lleva a un que sí. Se transita un pasaje de la negación hacia la afirmación. Una vez que llega a ese punto, una vez ahí instalada la voz, “*ahí justo en el medio de ahí*”. En ese espacio que es como un *entre*, ahí parece gestarse la posibilidad. Lo posible en el *entre* que es extremo de aquellas cosas que han sido abolidas. Lo que no, que abre paso limpio a todo lo que entonces, sí.

Algo se reúne. Algo se corporiza. Es que Moni resume: “*en fin al fin todo llega*”. Ahí la claridad, la calma de lo sabido. De lo seguro, de lo justo.

Y en lo que no cambia, en lo que en esa estática parece perecer, se haya lo posible del corrimiento de Mantra de palo. Moni hace sonar las palabras para entonar su mantra de poesía que libera.

salón al *son* de sus *versos* que *conversan* y *convencen* que hay que *escuchar* a las voces internas *hablar*. Sus lecturas eran casi un canto, cada palabra era como una extensión de la anterior y una insinuación de la siguiente.

Desde luego la audiencia ya estaba dentro de ese libro cubierto por zapatos de charol. Entonces llegó Marlene Wayar, activista transexual y dijo: “El objetivo del texto es despertar la curiosidad de las varias voces que hay dentro de uno mismo. Es una invitación a formar un diálogo de ti contigo”. Poco a poco los pies empezaron a bajar la escalera, unos seguro

querrán volver, otros no... pero sin duda todos recorrieron, esa noche, un camino distinto.

*Voces polifónicas: itinerarios de los géneros y las sexualidades (Ediciones Godot), compilado por María Alicia Gutiérrez, es el resultado de una producción colectiva en el marco de un proyecto UBACYT, realizado en la Carrera de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Lo constituyen, además de la compiladora, Dalia Szulik, Florencia Gemetro, Gabriela Bacin, Andrea Voria, María Luján Bargas, Mariela Acevedo y Eugenia Tarzibachi*

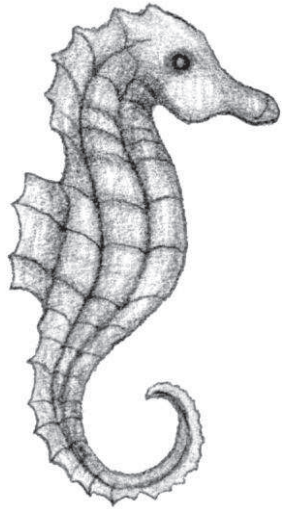
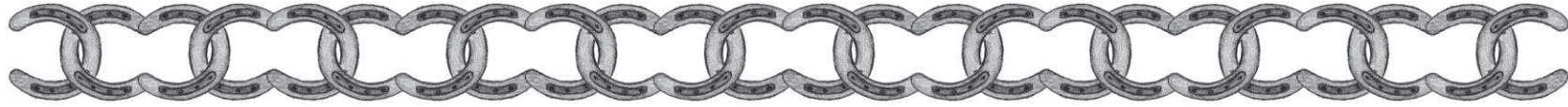


**PAOLA FERRARI**  
ABOGADA

**SUCESIONES-LABORAL-ACCIDENTES**

**15 55 27 45 98**





# MOTÍN DE LAS BALLENAS

## TEORÍA DEL HAÏKU ACTUAL

X ROMINA FRESCHI

"Haiku es simplemente lo que está sucediendo en este lugar, en este momento."  
Matsuo Bashô

...para ver un paisaje, por ejemplo, el ojo realiza "centenares de movimientos y desplazamientos que requieren millares de movimientos coordinados del ojo". La visión, por lo tanto, no es instantánea. Al contrario, constituye un proceso cinético de gran complejidad. (...)

En cambio, la película fotográfica capta en una fracción de segundo la totalidad de la escena y, cuanto menor es el tiempo de obturación, más precisos son los detalles de los objetos cinéticos. La cámara revela aquello que el ojo no puede ver. Emile Zola dijo en un reportaje que "no se puede decir que se vio una cosa a fondo si no se la ha tomado una fotografía".

El ojo y la cámara/Por A. Becquer Casaballe

*El viajero puede soñar y desear,  
se sale de lo rutinario  
vallas de cultura y el engranaje de ruedas;  
el destino nos tiene pegados al rincón donde nacimos.*

*Pero ese tal ha de saber más que soñar  
pasando por los estorbos y trabas del camino  
y así la alegría triunfante  
-éramos nosotros los que le debíamos la visita-  
le saluda a uno como quien saludara a hermanos  
que no vimos en años, a los que hemos estado  
acercándonos trabajosamente,  
venciendo la indiferencia y las trabas materiales  
después de subir por una árida planicie  
como quien entra en algo diferente,  
plazuela alargada con dos filas de álamos  
a ambas manos de la calzada  
los lados que salen a recibirnos.*

Roberto Echavarren, Centralasia

"una súbita manifestación espiritual, ya sea en la vulgaridad del discurso o del gesto, o en una fase memorable de la mente misma (...) Primero reconocemos que el objeto es una cosa íntegra, entonces reconocemos que es una estructura compuesta organizada, una cosa de hecho, cuando la relación entre las partes es exquisita, cuando las partes se ajustan al punto especial, reconocemos que es esa cosa que es. Su alma, su ser, se alza frente a nosotros desde su apariencia. El alma del objeto más común, la estructura en la que se ajusta tanto, nos parece radiante. El objeto logra su epifanía..."

James Joyce, Stephen Hero

"Una verdadera ruptura es algo sobre lo que no se puede volver, algo que es irremisible porque hace que el pasado deje de existir."  
Fitzgerald, citado por Deleuze

souvenir: ramona nro. 56  
enlace: ramona-plebella

el detalle  
el haiku  
el cierre relámpago

*"Nada había ya de lo que hubo, había una bahía"*  
Roberto Echavarren, detalle del poema Ombligo

Las vidas pueden cambiar en un minuto, en un instante, el descubrimiento de un detalle, cambia el sentido del panorama, arriba una nueva impresión, como si fuera un relámpago, y luego un trueno, y un rayo, así, en una sucesión de tres segundos, tres versos, un haiku, así el rayo nos parte en dos, quedamos distintos, divididos, dispuestos a una nueva gran vida, luego de una pequeña, pequeña muerte, dulce, espasmódica. Así nos parte el amor, así el arte.

Dice Diana Aisemberg en la ramona 56:  
*Digo que la palabra es imagen y que la imagen es palabra. (...)*

¿No es la poesía la que empareja las cosas distantes?  
¿no es acaso, la poesía, el amor profundo?  
Es el amor profundo el que empareja las cosas distantes.



Tardé en acercarme al haiku. Quizás porque lo veía rodeado de un aura tradicional frente a la que reboto sistemáticamente. Mis primeros acercamientos se veían embarrados por la incompreensión frente al conteo de sílabas (el famoso 5, 7, 5), la identificación del *kigo*, o palabra clave estacional y la circunscripción a la temática “natural” entre comillas. Tales reglas inhibían mi lectura erótica y leía haikus de reojo, solo un golpe de vista, pero sin atreverme a generar una opinión sobre ellos.

Esa lectura de reojo, sin embargo, con el tiempo fue generando un gusto por algo que llamo, *el efecto haiku*, efecto que tiene que ver con la iluminación, hasta con la epifanía y mejor aún, el rayo.

Esto es, la conjunción en un instante pequeño, uno solo, del rayo de la comprensión anclado en una impresión plástica unitaria, una sola. ¿Qué quiero decir? El haiku es para mí un punto, cúlmene o no, un efecto puntual, mínimo chispazo poético, una unidad de poesía.

En *la filosofía de la composición*, Edgar Allan Poe dice que no hay poemas largos, que la poesía se da como efecto puntual y corto y que los poemas largos son en realidad sucesiones de varios efectos poéticos cortos encadenados. A esta visión, podría sumarse la de Paul Valery, negándose a escribir una frase tan pedestre como “La marquesa salió a las cinco” – aunque hoy podríamos considerar esa frase un haiku – o más cerca, la de César Aira, comparando la poesía con la narrativa: para Aira la narrativa exige tiempos muertos, mesetas cotidianas en las que se van tejiendo los momentos cúlmines que hacen avanzar la narración. En la poesía, según él, esto no es posible, porque la poesía vive del éxtasis, de la iluminación, o al menos esto es lo que dice frente a la poesía de Alejandra Pizarnik: “*Como muchos poetas, ella encontraba imposible emprender la escritura de una novela, porque ésta necesita enlaces, información, momentos poéticamente inertes.*”

Hace un par de años se editaron algunos apuntes de clases de Roland Barthes y en uno de esos tomos, que se llama “La preparación de la novela”, Barthes dedica 4 de 16 clases a hablar específicamente del Haiku, sin abandonarlo casi por todo el curso 1978/1979. Así dice Roland Barthes, con una ecuación:

“*Haiku = forma ejemplar de la Notación del Presente = acto mínimo de enunciación, forma ultra breve, átomo de frase que **anota** (marca, limita, glorifica: dota de una fama) un elemento tenue de la vida “real”, presente, concomitante.*”

El haiku es para Barthes, una manera de tomar apuntes sobre el presente y lo real, en función de su claro deseo de escribir una novela (cuyo modelo es En busca del tiempo perdido. Barthes desea ser Proust).

Un poco más allá de la literatura, cineastas mayúsculos y a los que costaría mucho relacionar con la brevedad como lo son Sergei Eisenstein y Andrei Tarkovski, toman el haiku como una imagen, una posibilidad artística única, y mínima. Para el primero, el alfabeto mismo en el que se construye el haiku en japonés constituye una imagen que en contacto con la posibilidad sonora da lugar a algo más, un montaje que llega a la narración cinematográfica. Para el segundo, “el haiku cultiva sus imágenes de un modo que no significan nada fuera de sí y a la vez significan tanto que es imposible percibir su sentido último”. En esa franja entre la nada y el infinito nace el tiempo cinematográfico de Tarkovski, que es el tiempo de la observación de una imagen.

Entonces, poema narrativo “el cuervo” y efecto poético puntual, según Poe, novela inerte y éxtasis de la poesía, según Valery y Aira. Barthes, y el haiku, como principio de notación para la novela, Eisenstein y Tarkovski desde el montaje y el haiku como imagen mínima. Probablemente muchos más creadores hayan sido inspirados por el haiku, y eso en sí mismo es



sorprendente (la bailarina de Danza Butoh, Rhea Volij, en una de sus clases, referenció al Haiku para hablar de la importancia del presente en la danza.). Y a ese efecto es que me interesa algo que confiesa Barthes y esto es la apropiación que Barthes realiza del Haiku. Barthes se apropia del Haiku y dice MI haiku, esto es:

“simulacro”, “coartada”= acto de nominación, “a todo lo que voy a decir le doy el nombre de haiku, *con cierta verosimilitud, sin embargo*. Te bautizo carpa= te bautizo haiku”

En esta declaración bautismal, esta creación hay un permiso maravilloso. El Haiku puede ser una carpa, un pez, como lo es aquí para Barthes habiendo pasado por Alejandro Dumas<sup>3</sup>. Y de hecho, si pensamos en la “definición” de haiku, el maestro Basho dice: *HAIKU es lo que está sucediendo en este momento, en este lugar*. Enunciación pura del presente que podemos interpretarla como queramos, de acuerdo al presente. César Aira escribió una novela que se llama Haikus, y que probablemente solo comparta con nuestra idea de haiku el hecho de estar dividida en tres capítulos (tres versos o líneas tiene nuestra imagen residual del haiku) y hablar de la actualidad de los años noventa en Argentina, esto es, hablar desde el más puro presente del momento de la escritura.

Barthes intentará no solo una lectura apropiada del haiku sino también una lectura francesa del haiku, para tener cierta verosimilitud. Y hay aquí otra confesión maravillosa del pensador y es la admisión que realiza de que, como lector en francés, solo accede a traducciones de haiku, en las que la traducción de la métrica produce un efecto muy diferente al que seguramente tiene en su idioma original y la traducción de cierto “efecto poético” que tiene más que ver con el francés que con el japonés.

---

<sup>3</sup> Barthes se refiere a un episodio de Los tres mosqueteros de Alejandro Dumas pero claramente, el momento del bautismo puede ser pensado como un momento puntual en este caso cúlmene, el fin implica el comienzo de algo a través del acto de nombrarlo. Y el nombrar, como Shelley y tantos otros han dicho, es el origen mismo de la creación y de la poesía. Y según Lacan, el lenguaje –ley del padre - es al mismo tiempo ley y origen de la ley. El nombrar, como iniciación, se puede adjudicar también a la pasión materna, según Julia Kristeva.

Esta misma confesión- con otros fines- la realiza el traductor Alberto Silva en “El libro del Haiku” (editado hace algunos años bajo el sello Bajo la luna), quien opta finalmente por una traducción tradicional del haiku, pero admite que esa traducción es una imagen virtual, una tradición de traducción al español.

Sin embargo y por eso mismo, su descripción de la lengua japonesa en relación a los alfabetos occidentales, no tiene desperdicio, Alberto Silva dice:

*“La lengua japonesa tiene características extremas, que en el caso del haiku se agudizan, si cabe, un poco más. Para empezar, estos poemas incluyen sustantivos, fundamentalmente. Los verbos con frecuencia aparecen en forma nominal de infinitivo (potencialmente en presente de indicativo), aunque no faltan las frases carentes de verbo. Pocos adverbios y adjetivos emplea el haiku. Como es corriente en japonés, en el haiku tampoco se usan artículos, tornando imprecisos los procedimientos de identificación. Ni se marca con frecuencia el número, y entonces no sabemos si un sustantivo está en singular o plural. Por hábito se omiten los pronombres personales: a menudo aparecen verbos sin sujeto, o al menos sin sujeto explícito o unívoco. Mención especial merece la sílaba. Los japoneses no tienen de ella un concepto similar al que usamos en Occidente: para ellos, sílaba es una simple unidad de duración. El número de sílabas se equipara más o menos a los grafemas o caracteres de los tres “alfabetos” empleados: “kanjis” o ideogramas de origen chino, para sustantivos, verbos y adjetivos, etc.; “hiragana”, sistema de transformación de los kanji en escritura silábica para flexiones, partículas, etc.; “katakana” o silabario especial para nombres extranjeros y palabras que se desea destacar. A efectos de transliteración en lenguas occidentales, estos “abecedarios” pueden transcribirse en caracteres romanos, sistema “romaji”. Una sílaba o carácter de hiragana o katakana consiste así en una vocal breve, o en una combinación de consonante simple y vocal breve. Vayamos ahora a la frase japonesa. Ésta no sigue con uniformidad nuestro régimen de sujeto y predicado. Por otra parte, no se identifican mayúsculas en la lengua japonesa. Y no hay puntuación alguna en el haiku. Las palabras son indistinguibles en sus límites; por eso se escriben sin dejar espacios intermedios. ¿Cómo entender, de este modo, una línea o renglón en un haiku? La poesía en su inicio se escribía de arriba abajo, de una tirada, sin otra interrupción que el margen inferior de la hoja, que obligaba a recomenzar la escritura a igual*

*altura, a su izquierda. Hoy en día, los haikus se transcriben en renglones de izquierda a derecha, de arriba abajo. Sin embargo, los renglones no indican una pausa, sino tan sólo una segmentación aproximada de palabras.”*

El haiku es entonces, como había advertido Einsenstein, un complicado artefacto de sonido e imagen, un continuo, un bordado de tres alfabetos que configura un efecto de unidad. La complejidad de la lectura, no tiene que ver solamente con la complejidad de la lengua japonesa, sino que los haikus, según dice Silva, son difíciles de leer para los japoneses, por la complejidad que en todas las lenguas plantea la poesía y porque además fuerzan al idioma a compactarse, producen en un mínimo espacio un máximo de simultaneidad, pura potencia semántica de las partículas (que eliden rasgos morfológicos como sujeto, género y número para liberarlos y así también potenciarlos) combinan lo ideogramático con lo silábico, esto es el dibujo con el sonido, y diluyen los límites entre las palabras.

Lamentablemente- para mí por lo menos- la traducción de Silva no logra lo que se propone, esto es “traducir un método de composición”, y sus traducciones, como él mismo admite, terminan pareciéndose a *coplillas andaluzas, sentencias lapidarias, irónicos refranes, melancólicos boleros o una paráfrasis de algún texto campestre borgeano*. Pero al menos tiene el buen tino de “ofrecer su papel al lector, quien acaba “actuando” (actualizando) otra vez los poemas y juzgando en cada caso el resultado.”

Lo que sí logra muy claramente Silva creo yo es “enunciar” el método de composición de los haikus, a través de la descripción que hace de la lengua japonesa y de las particularidades que ésta ofrece en el haiku. Ese armado como de *puzzle* o rompecabezas que describe Silva a la hora de traducir me hace pensar además en otra noción de presente para los haikus, el presente del armado y el del desarmado: ¿por qué tener que rearmar siempre en castellano el modo estructuralista de pensar la gramática o el tinte gauchesco de cierta tácita métrica argentina? ¿por qué no trabajar como en el japonés del haiku, no digo con ideogramas u otro alfabeto- o por qué no- pero sí con rasgos semánticos, fonéticos y morfológicos desprendidos de ciertas naturalizaciones históricas que nos oprimen y que conviertan nuevamente – o por primera vez para occidente - al haiku en un mecanismo musical y sinéscico, esto es, plagado de imágenes y sonidos en una superficie mínima, como un origami, un

papel doblado que se pliega en una grulla pero que no es más una sucesión de pliegues?<sup>4</sup> O ¿Por qué no pensar el presente del haiku no como el presente de la escritura, esto es, lo real del mundo representado en el haiku, sino como el presente de la lectura, esto es, lo real del lenguaje representado en el haiku, el haiku como un efecto de lectura, sin sentido representativo, sin importar tanto la vivencia del *haijin*, su memoria o su recuerdo, sino el trabajo de composición del puro presente de la escritura que desemboca en un efecto de lectura, un puro presente de la lectura, como en los breves poemas del árbol de Diana (Pizarnik), donde dice César Aira “todo sucede en la superficie”?

Me apropio entonces del haiku y lo veo así: *haiku es lo que está sucediendo en este momento en este lugar*. Puro presente, presente perfecto. Tomo un ejemplo de Gabriela Bejerman, quien en 2002 editó una serie de textos de muy variados formatos bajo el nombre de (haikus) entre paréntesis y quien también escribió una novela llamada *Presente Perfecto*:

*colección de piezas calchaqués que recogí*

Puede ser una visión, un resumen, la descripción de una foto, con lo que la foto puede evocar incluso, el recuerdo de un viaje, cierta nostalgia, aquello que quedó en el pasado, pero vuelve en el presente de la visión, el armado de la colección como principio y final, el resultado del viaje y su posibilidad de evocación, en medio del presente, el pasado, y el haiku como representación no del instante sino como objeto puro evocador del instante. La frase de

---

<sup>4</sup> Barthes se hace una pregunta similar, pero desde Francia y desde fines de los 70 y claro, desde Barthes, responde de manera diferente:

“Pregunta: ¿Por qué no puedo decir esa euforia, esa sinestesia, hacer de esa sensación un haiku (o una forma breve equivalente)? Porque mi cultura no me ha preparado para esta forma, no me ha dado los medios para realizarla, es decir: porque, entre nosotros, esta forma es *sin lectores*, seríamos acusados, por ejemplo, de afectación, pues Occidente= complejo de virilidad.”

Yo no soy Barthes- claramente –y mi contexto también es muy diferente al de este pensador. Pero, desde 2011 y desde Sudamérica puedo pensar y apostar por que una cultura mixta es posible, así como una cultura que pueda suspender a voluntad sus delirios extremos de virilidad. Puedo y quiero, claro que sí, aunque eso no cambia el machismo de mi cultura.

Bejerman se construye sobre los sonidos sordos de la palabra “calchaquí”, la colección de piezas calchaquíes es una colección de consonantes sordas, c, s, q, ch, p, z, g, la única vibración aparece en la acción de recoger, de haber recogido, con esa r vibrante y la vacilación de g entre lo sordo y lo sonoro. La vocal protagonista, la i (-íes que recogí), podríamos decir que nos acerca a lo que podemos imaginar como japonés, o al menos, esa combinación de vocales y consonantes tienen un efecto extranjero, amerindio, exótico o exotista, pero sobre todo breve –o fugaz - una serie de tiempos se precipitan en una sola frase, el tiempo de los viajes, el tiempo de la recolección y el tiempo de mirar la colección. Y al ser una sola, sin interrupciones, unimembre, la oración tiene un efecto de imagen pura y queda abierta a otras interpretaciones además de ésta.

Un haiku tradicional, o la versión española de un haiku tradicional podría ser, esto es, tres versos, de 5,7 y 5 sílabas, y tratando de generar una pequeña narración:

Solo me quedan  
Del valle calchaquí  
las piedras frías

Mucho menos interesante, claro. (Claro que lo hice a propósito, pero bueno.)

En el año 2004 comencé un experimento de escritura que tuvo varias fases de armado. La primera fue escribir sistemáticamente en los estados cercanos al sueño, esto es, antes y después de dormir. Descubrí que tardo mucho en reconocer quién soy y qué quiero al despertar y al contrario, antes de dormir, estoy infatuada por una personalidad que voy construyendo en la vigilia y que no quiere desprenderse de mí para dejarme dormir, (probablemente porque supiera que no iba a recordarla fácilmente al otro día). De todos modos, fuera de ese descubrimiento personal, en lo que va a los textos, tuve muy pronto un hojaldre bastante mullido de escritos en esas circunstancias.

Lo que me llamó la atención de ellos es su forma argumentativa y narrativa, la construcción de las frases, aun cuando había algunas inconclusas, me resultaba muy lógica y pretenciosa, con un exagerado afán determinativo, las imágenes, que había muchas, encontraban diluida su plasticidad en conectores y relativos, frases hechas, partículas lógicas, intentos de ordenamiento temporal. Es verdad que los textos eran comprensibles, pero al mismo tiempo, esa legibilidad los alejaba de cualquier recuerdo de la sensación que creía sostener al escribirlos. Así que el siguiente paso fue podar el texto de todo ese fárrago de pretendida logicidad, esa hojarasca discursiva. El resultado fueron largos poemas contruidos por versos casi independientes entre sí, vedados de conexiones lógicas pero exacerbados en su potencialidad plástica: mínimo de información manifiesta, máximo de sonido y sinestesia, y en el encadenamiento, a la manera de Poe, fui haciendo suceder esos efectos poéticos cortos en longitud espacial pero hondos y pesados en plasticidad y en significación latente. (Alguna vez, más tarde, comparé este modo de trabajar mi escritura con el modo en el que percibo el cine de Tarkovski.)

Tanto trabajé cada verso, individualmente, que meses después, ya en Buenos Aires, eran casi el único modo en el que podía organizar mi pensamiento y todo el tiempo estaban escapándoseme pequeñas glosolalias radioactivas. Las llamé Marea de Aceite de Ballenas. También las llamo haikus.

Y empecé a trabajar con poemas de otros, tratando de identificar en poemas largos quizás, puntos de intensidad que me llevaran al haiku. Al presentar la ramona 56 en 2005 hicimos ese ejercicio con poemas y con cuadros. Por supuesto, mi haiku preferido, realizado de esa manera, es el verso del poema Ombligo de Roberto Echavarren que dice así.

*Nada había ya de lo que hubo, había una bahía.*

En esa bahía quizás, las ballenas, en paz y lejos de los balleneros, japoneses como el haiku.

## MAREA DE ACEITE DE BALLENAS (FRAGMENTOS)



el alto titilar  
del tronco  
ímpetu



el abrazadera  
del agua  
con el arena



topless  
lesión  
maple



vacaciones  
iones y vacas  
eternautas



mercurio  
hojuela de té  
tiburón



potencia  
pululez  
labio de carne



París  
palimpsesto  
laptop



A por ellos los porotos  
portugueses



velo  
belleza  
batman



unto, izo, andarivel



imagine  
yen  
cerebro



Madness  
Lorna  
Resnais



pichicho con poncho y pirulín



print  
karaoke  
abstract



transparencia  
espejo  
tonner



buche  
colchón  
zhivago



pizca  
prosa  
prudencia



Percy  
Bisshey  
Shelley



campo de luz  
gama circulante de hueco



coqueto  
pícaro  
pilluelo



aluminio  
tazón  
ciruelo



pelota de tela de avión



ronco, branco, trento  
pasó un sueñito violento



pronto!  
perro!  
Perón!



palíndromo  
dromedario  
proust



gozne  
dolmen  
Deleuze



bonito monito vomito



rendez-vous  
rimbombancia  
bombacha



entortillage  
enredo  
subterfugio



capitán con capita



de espaldas peludo y pecoso



almizclera  
mezcla el alma



uvas  
queso  
almendras



ruido de lata  
sueño  
delaciones



sal de la cama  
mar de lágrimas



Romina Freschi  
Buenos Aires- Invierno 2005





# CONVOCATORIA DE HAIKUS


Plebella convocó en el mes de noviembre a hajjins a enviar haikus para ser considerados en la nota sobre haiku MOTIN DE LAS BALLENAS. Los principios formales que propusimos son economía máxima y algún principio de trinidad, esto es, el haiku debe proponer tres momentos, objetos o relación entre tres elementos y por supuesto adecuarse, de algún modo a "lo que está sucediendo en este momento, en este lugar". En otras palabras, NO era necesario adecuarse a los principios tradicionales (tres versos, 5,7, 5 sílabas, presencia de kigo, etc.)

Aquí los seleccionados:

## ALINA MUSZAK


  
vuelan abejas  
las flores verdes  
tienen miedos


  
chapoteo suave  
mariposa estilo crawl  
ondular


  
mi pelo haciendo clap  
el pecho frío  
(otro clap) y yo

Alina Muszak (1974) publicó Pronostico (pájarosló editora,  
2008, colección matiné)

## CAROLINA GARCÍA

  
Periscopio en el estanque  
ojo de tormenta  
igual que ayer

  
Un disco de vinilo extraído del mar muerto

  
Nunca nómada, yo



Un giro dactilar  
palmar en la ventana



Vuelo de cabotaje, abordó  
cinturón ecológico



Nimiedad  
treinta y seis cabos sueltos  
ni una bahía



Anaís, onírica muerte de la anaconda



Lunes  
un esquimal endiabrado, ira del iglú



Entre nosotras  
un tendal de dudas  
un ventiluz



Tigres que se amoldan en el subterráneo

Carolina García: Nací el 1 de abril de 1975, soy mujer en permanente construcción, trabajadora, fotógrafa cuando alcanzo a capturar algo de luz.

## MARÍA LILIAN ESCOBAR



tierra baldía  
en todas partes  
ala de pájaro



yo camino agua fresca  
tus ojos mis ojos  
después la Luna



coito infinito  
de la piedra con el fuego  
amanecer

María Lilian Escobar publicó, en el año 2.000, el poemario "De Cisne y Eclipse" (incluido en 2.009 en el catálogo de la Biblioteca del Centro Internacional de Poesía de Marsella, Francia). Tiene actualmente dos obras inéditas, "Poemas Étnicos" y "Canción Nocturna". Es además poeta visual y experimental, con obras publicadas y expuestas en diversas revistas y muestras argentinas y extranjeras desde fines de la década del 80.

## FRANCO CASTIGNANI



palabra es rayo  
en inclemente noche  
sueña y espera



ocre pájaro  
enciende anochecer  
melancolía



la tarde gime  
sus dedos de niebla son  
¿ quién cantará hoy?

Franco Castignani nació en la Ciudad de Bragado, Provincia de Buenos Aires en 1985. Es Licenciado en Ciencias Políticas (UCA). Actualmente se encuentra en proceso de edición de su primer poemario y asiste al Taller de Historia de la Poesía coordinado por Javier Galarza.

## LUCAS CASALE



El perro busca  
con ansiedad su pan  
en el juego

Televisión  
el negro me dibuja  
una sonrisa

Oscar cocina  
mi paladar pregunta  
anhelante qué

Intento pelar  
el misterio vivo  
este momento

Este momento  
juega como perro  
a la persecución

Intento quitar  
la rama dorada que  
lleva su morro

Mi nombre es Lucas Casale, tengo 27 años. Vivo en Capital Federal en el barrio de Parque Chas. Pero a veces estoy en la poesía, a veces en la lluvia, a veces en el parque de agronomía, a veces en la música, a veces adentro de mi mismo y felizmente a veces también afuera. Intento ser poeta. Intento contagiarme de la magia de leer y escribir para ser uno más en el gratificante y conmovedor intento de la poesía.

## ROBERTO CIGNONI



¿Así hablará  
por el justo vacío  
el tercer verso?



e s t A N q u e  
a



La lengua  
por la que partí y llegué, oh  
este pequeño feto.

Roberto Cignoni: publicó cinco libros de poesía, el último de ellos, "Ceros de la lengua", en 2001. Codirigió, junto a Jorge Perednik, entre 1989 y 1994, la revista de poesía "XUL, signo viejo y nuevo". Fundó, con Carlos Estévez, "Paralengua, la otra poesía", espacio para el desarrollo de la poesía visual, fonética y experimental. Colabora con artículos y ensayos en distintas revistas argentinas y extranjeras.

## MARICU MORENO



Oferta de sandías.  
Papá Noel cuenta billetes  
en la sombra.



Polainas viejas.  
La casa vacía  
en cajas.



Cascada  
sobre desierto verde-  
mate sin curar..



Llena,  
como un cuenco vacío,  
pleno de sueños.

Mariu Moreno <http://elultimoversohamuerto.blogspot.com/>  
Participé en el libro "Destacados 2011" del VIII Concurso Internacional de Poesía y Narrativa 2011 del Instituto Cultural Latinoamericano, reconocido por el Departamento de Derechos Humanos y Asuntos Indígenas, páginas 148 a 151 con los poemas premiados "Alhambra", "Margaritas", "Un charco", "Adicta" y tres haiku, Editorial Aries, Buenos Aires, Argentina, mayo de 2011.

En el año 2010 he recibido de parte de la Asociación Arte y Cultura una Mención Especial por el cuento "Hora Cero" y una Mención de Honor por el poema "Creo", en el Concurso Nacional de Poesía y Cuento El Quijote de Plata XXXIII, Argentina.

En 2011 participé como colaboradora en el Concurso de Haiku Haiku Now! 2011 organizado por The Haiku Foundation (USA), recopilando los haiku de la categoría contemporánea.

## NATALIA ROMERO



El amor de color  
rojo.  
redondo  
mullidito en mi cama.



Ahí está la foto  
colgada en las olas  
del mar azul  
cuando todo es reflejo.



Enorme la entrada de tus ojos  
cuando mi boca se escapa  
para morderte entero.



Tu cuerpo de pieles fuertes de escamas  
blandas  
Casi un cono espiralado de oro.  
Casi un traspaso.



El fin del deseo  
Ahí los codos apoyados sobre la mesa.  
Marcas la tierra con el peso del hueso  
Dejas la piel.

Natalia Romero nació el 21 de Febrero de 1985 en la ciudad de Bahía Blanca. Hija de Silvia y Norberto. Vive en Buenos Aires donde cursa la carrera de Ciencias de la Comunicación en la UBA. Asiste al taller de poesía de Romina Freschi desde 2007. Publicó en las antologías: *Gratis* (2007), *Amazonia 3.0 Realidad Real* (2008) y las plaquetas *O en última instancia es esto* (Colección Dale! 2009) y *Primera Vez* (2010), en Pajarosló Editora. Integra la tercera antología de *Poesía Manuscrita*. Este año publicó su primer librito, *Elijo*, en Ediciones La Parte Maldita. Participa escribiendo reseñas en varios sitios. Blog: [nataliaromero poesia.blogspot.com](http://nataliaromero poesia.blogspot.com)

## JUANA PERALTA



canto de un grillo  
agujerea  
mi noche cerrada



aire que entra  
y que sale  
estoy prendida



humo delata  
el camino del aire



sueño de oruga  
ramo de mariposas



abismo en el cuerpo  
momento incoloro



dolor rojo  
 piedra que cae y lastima  
 para bien



ballena  
 rompe el cielo  
 de hielo

Juana Peralta

## fernando luciani



En el subsuelo  
 La fábrica se cierra  
 Nacen de verdad



Ningún pájaro  
 Pudo volver al nido  
 No hay placebos



Suenan sirenas  
 La banda de sonido  
 No tiene cuerpo



No hay visitas  
 Las paredes muy altas  
 (no pueden saltar)

Fernando Luciani – haikus extraídos de La pastilla no te  
 escucha- 2011

## GABRIEL ROEL



### EL ALBA

Hembra del sueño  
 de peces mariposa.  
 Sol del ombligo.



### KAUNAS

La forma luz que  
 despertando gerundios  
 es el estío.



### MICHAUX

Bárbaro ojo.  
 El blanco de las rampas.  
 Trampolines.



### MI MASTRONARDI

Antes del ante  
 El mar es otro día  
 En el linaje.



### TRADUCCIÓN

Locro pozole.  
 Jamás ciruelo en flor  
 Jacarandaes.





## BUDA EN UN FARO DE LINO

La forma Yo que  
ingeniería de lo íntimo  
abre y miente.

Gabriel Roel: Nació en 1971 en Villa Libertador Gral. San Martín, provincia de Entre Ríos. Estudió Psicología en Rosario y Letras en la Universidad de Buenos Aires. Trabaja en clínica psicoanalítica e imparte cursos de literatura & psicoanálisis (su relación crítica e intersecciones) en ciudad de México. Mantiene el blog de poesía <http://cuademosinitlabor.blogspot.com>.

## PATRICIA MEREVA



Ab Ra  
Cad Ab Ra  
Pat Adec Ab Ra



Poliéster  
mis tías  
Polly y Esther



Emo Punk Happy Punk  
al final todo ocurre  
en un highschool estadounidense

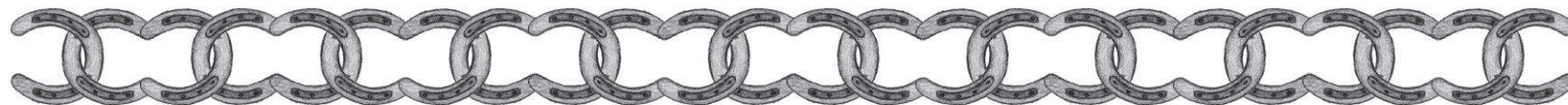


Rock Argentino:  
Muchos pelados machos  
Cantan canciones para chicos



abismo:  
No es por hache o por bé  
Es por HIV

Patricia Mereva, periodista. [www.peeme.blogspot.com](http://www.peeme.blogspot.com)





## DATOS CONCRETOS

La Fundación Victoria Ocampo informa que se encuentra abierta la inscripción a sus dos concursos literarios anuales, dedicados al cuento y la poesía respectivamente.

El 8° concurso de Cuentos "Nelly Arrieta de Blaquier" invita a participar enviando originales inéditos. El jurado está integrado por Jorge Cruz, Marcelo Gioffré y María Esther Vázquez.

El 4° concurso de Poesía "Alejandro Guillermo Roemmers" cuenta con un jurado integrado por Edna Pozzi, Horacio Armani, Antonio Requeni y Alejandro Guillermo Roemmers.

---

### Concurso de Poesía "Alejandro G. Roemmers 2011"

Jurado integrado por: Horacio Armani, Edna Pozzi, Antonio Requeni y Alejandro G. Roemmers.

Bases:

- 1- Se premiará con una edición al mejor libro de poemas inéditos.
- 2- Se editará una antología con los veinte mejores poemas del concurso.
- 3- Podrán participar todos los escritores argentinos, que presenten poemas originales e inéditos.
- 4- Los originales deberán ser entregados desde día 1° de noviembre de 2011 hasta el día 31 de enero de 2012.
- 5- El jurado estará integrado por Horacio Armani, Edna Pozzi, Antonio Requeni y Alejandro G. Roemmers.

6- Cada participante deberá enviar un libro de poemas cuya extensión no sea menor de cincuenta (50) y no mayor de ciento veinte (120) carillas. Cada carilla deberá estar escrita en tamaño A4 y el interlineado será a dos espacios. Se deberán presentar tres (3) ejemplares encarpados y anillados del libro, escritos en PC o máquina de escribir, sobre una sola cara del papel. En la portada de cada ejemplar se escribirán el seudónimo elegido y el título de la obra. El participante deberá presentar un sobre cerrado que contenga el nombre, apellido, número de documento de identidad, domicilio, teléfono, e-mail (si lo tuviera) y el título de la obra presentada. En el frente del sobre se deberán escribir el seudónimo y el título de la obra. Las tres carpetas y el sobre cerrado deberán remitirse dentro de un sobre o paquete cerrado con la siguiente inscripción "Concurso de Poesía "Alejandro Roemmers 2011". Dirección: Sarmiento 1562, Mesa de Entrada, (1042) Capital Federal, los días hábiles de 9 a 19 hs., o enviarse por correo a la misma dirección. En caso de envío por correo la fecha de finalización de recepción de los trabajos es la consignada en el artículo 4°, con prescindencia de la fecha de remisión del libro. Contra la recepción de las obras se entregará al participante un recibo en el que conste el número con el que ingresa al concurso.

7- Cada participante podrá presentar la cantidad de libros que desee sujeto a la condición de que cada una se envíe en un sobre por separado y que en cada una de ellas conste un seudónimo diferente.

8- No tendrán derecho a participar los trabajos que no reúnan los requisitos previstos en estas bases.

9- Los participantes que obtengan el premio o cuyos poemas sean seleccionados, autorizan expresamente a la Fundación Victoria Ocampo a difundir sus nombres, imágenes, datos personales, en los medios y formas que la editorial considere conveniente sin derecho a compensación alguna.

10- El simple hecho de participar en el concurso implica el conocimiento y aceptación de estas bases y de las modificaciones que pudiera realizar la Fundación Victoria Ocampo respecto de las mismas, así como de las decisiones que pudiera adoptar la Fundación Victoria Ocampo sobre cualquier cuestión no prevista en ellas, supuesto en los cuales los participantes no tendrán derecho a reclamo alguno. Las situaciones no previstas serán resueltas por el Jurado y la Comisión Directiva de la Fundación y su decisión será inapelable.

11- El Jurado podrá decretar desierto el Primer y Segundo Premio.

12- Los participantes que obtengan el Primero y Segundo Premio ceden a la Fundación Victoria Ocampo el derecho de publicación del libro premiado sin derecho a compensación alguna ni remuneración por derecho de autor. Lo obtenido por la venta de esos ejemplares será destinado a futuras publicaciones de la Fundación Victoria Ocampo sin fines de lucro.

13- Quien obtenga el Primer Premio no podrá participar por el término de cinco años en certámenes futuros que la Fundación Victoria Ocampo organice en la misma categoría que resultó premiado.

14- Los trabajos presentados no serán devueltos.

Más información:

Sarmiento 1562. Mesa de entradas, de 9 a 19.

Teléfonos: 4382 6034 4382 6034 4804 1344.

[fundacion@victoriaocampo.com](mailto:fundacion@victoriaocampo.com)

---

Martín Bakero (poeta y terapeuta, artista experimental, colaborador de Alejandro Jodorowsky) visitará en 2012 Buenos Aires y dará un seminario intensivo de poesía y psicomagia, SINTOMARTE.

7 y 8 de enero en el Paraje de Almas de San Isidro.

Informes e inscripción: [juanaperalta@yahoo.com](mailto:juanaperalta@yahoo.com) 15 4197 8547

---

*BEYA! La suscripción a este número 24  
de Plebella viene acompañada por el quinto título  
de la colección BEYA*

*La Rosquilla. O...Menjunje degenerado de  
poemas paranoicos. (Prohibido para  
menores de 18 fracasos)*

*de Blanca Lema  
IMPERDIBLE!*

**SOLO PARA SUSCRIPTORES**  
**¿Cómo suscribirte? 155 046 5220 –**  
**suscripciones@plebella.com.ar**

**TALLER DE POESÍA**

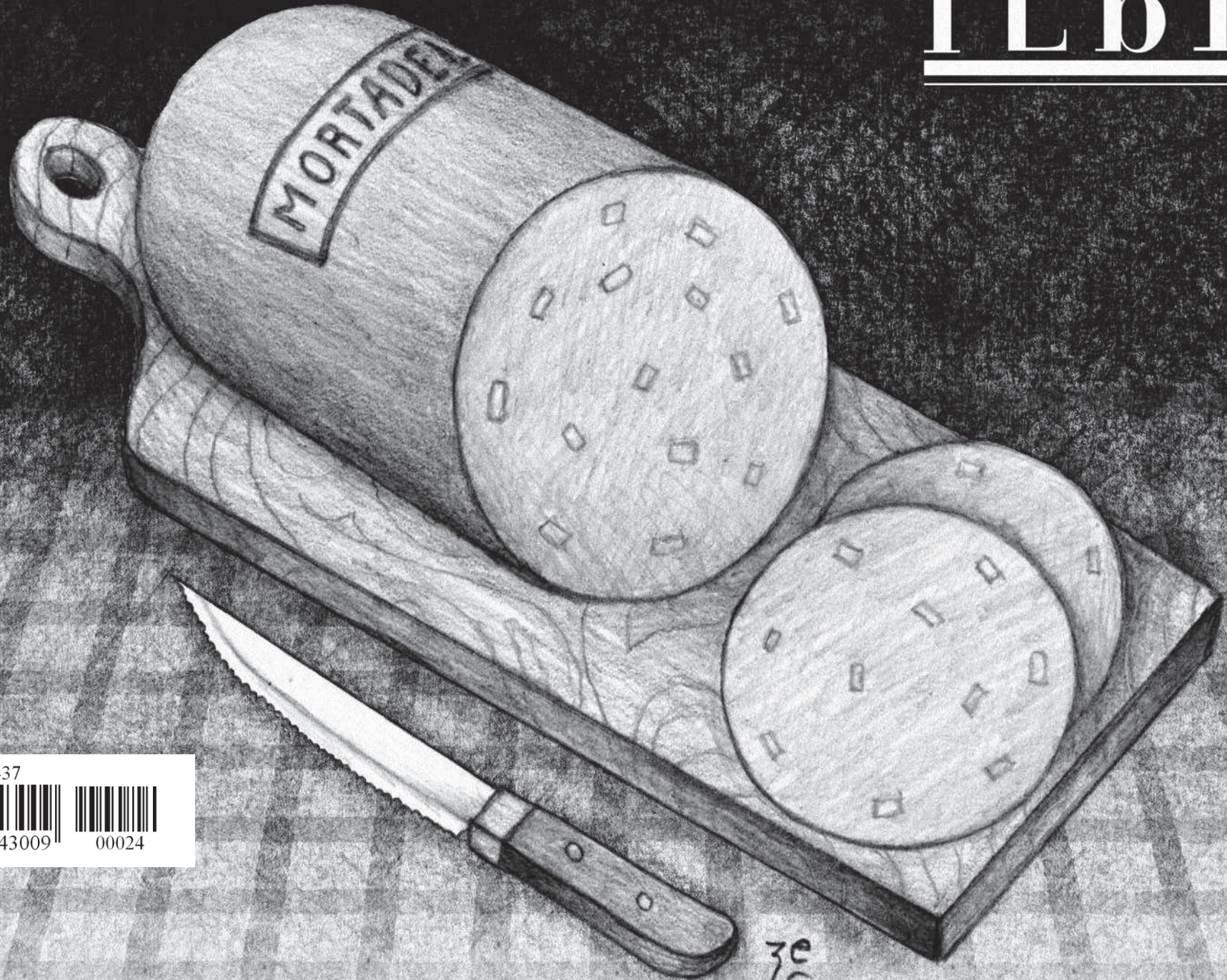
coordinado por ROMINA FRESCHI



[mosquitodragona@gmail.com](mailto:mosquitodragona@gmail.com)



# plejella



ISSN: 1669-5437



9 771669 543009 00024

3e  
7e